Héctor Rafael Marcano Navarro

FANEP

una escuela para la vida

Acarigua / 2023.

FANEP

Fe, Alegría y Negro Primero, una escuela para la vida (1976-2023)

Héctor Rafael Marcano Navarro

Copyright © 2023 Héctor Rafael Marcano Navarro
FANEP Fe, Alegría y Negro Primero. Una escuela para la vida (1976-2023)
Portada:
Juan Ramón Pérez
Corrección de Textos:
Juan Alonso-Luisa Velásquez
Edición:
Alcaldía del Municipio Páez
Instituto de Formación "Tatiana Delgado de Niño"
Fondo Editorial González-Mujica
Edición al cuidado de Luisa Velásquez, Juan Alonso y Armando González Segovia.
Ilustraciones y fotografías cortesía: colección familia Marcano Monteiro, Carlos Vielma, Eduardo León, Juan Alonzo y Santiago Azuaje.

Todos los derechos reservados.

Depósito Legal
PO2024000057
ISBN:

Dedicatoria

A las comunidades de “Fe y Alegría” y “Negro Primero”,
Así como a todos quienes hicieron vida en el FANEP y que, a su vez, el FANEP vivió por ellos.

A todas las personas en el mundo que han sucumbido a la terrible pandemia COVID19 que azota a la humanidad desde hace más de dos años, en especial a mi hermana Zoraida Josefina Marcano Navarro, quien perdió la pelea ante el COVID 19. Colaya, como le decía mi hija, ser único, lleno de bondad, la mejor hija, madre, hermana, sobrina, tía, abuela, pero sobre todas las cosas, amiga incondicional.

Zoraida Josefina Marcano Navarro

Índice

Dedicatoria 5
Agradecimientos 8
Prólogo 9
Introducción 10
El Descubrimiento 13
Ensayo y prueba 16
Lira 18
Estreno 19
Al fin 25
Paulo Freire 29
La municipalidad 31
El terrenito 33
Los frutos del semillero infinito 38
Aquiles 39
Ezequiel Zamora 42
La partida 47
Teatro y más teatro 49
Diez años de FANEP 52
El día que me quieras 57
Otros rumbos 62
Las cenas navideñas 66
Frases para recordar y reír 72
Anécdotas 76
Lo que pensamos de FANEP 80
Los protagonistas hoy 84
Presentar a Héctor, es recordar mi esencia 103

Agradecimientos

A Mary Monteiro, quien hizo la primera lectura y me indicó el camino.
A Blanca Galíndez, que estuvo desde el principio apoyándome y por brindarme unas palabras excepcionales.
A Orlando Vielma, por su excelente prólogo y por toda la atención prestada durante el proceso.
A Liliam Lara, por expresarse tan bien de mí y por sus correcciones oportunas.
A Teresa Malvacías, por todas sus recomendaciones.
A Carlos Vielma, por su apoyo con las imágenes y por la apertura de este grupo maravilloso de Whatsapp que logró que fluyeran las ideas.
A Luis Vielma, por sus importantes y oportunos aportes, como lo hizo con el grupo en toda su trayectoria.
A Freddy Escalona Rangel, por su gran ayuda en el contexto de la crónica.
A Gustavo Marcano, mi primo, por todo su profesionalismo cuando solicité su opinión y por sus invalorables aportes.
Al poeta y escritor Alfredo Ramos, por sus valiosos aportes en la revisión final de la historia.
A los demás integrantes de FANEP: Marcos, Elsy, Julián, Laura, Lizzi, Evelyn, Víctor, Manuel, José Vicente, Eduardo, Marisel e Iván, Yuris, Teresa Vielma, Aiskel, Guillermo, Johnny, que estuvieron atentos a brindar sus aportes,
A Armando González Segovia, quien con su sabiduría, esmero y profesionalismo realizó la edición de este libro

eternos agradecimientos.

Prólogo

Escribir sobre algún tema que te apasione siempre es un reto, una tarea que te compromete, pero hacerlo sobre una vivencia personal, en donde tus amigos de la adolescencia y tú sean los principales protagonistas es algo muy especial, y más aún, si esa historia tuvo sentido, dio frutos, contribuyó en sobremanera a crear conciencia, sentido social de lo que hacías, dejando marcas, huellas profundas en cada uno de ellos.

Lo que inicialmente fue una inquietud, un deseo, fue tomando forma, desarrollando en ellos una inmensa sensibilidad social y un lazo muy fuerte entre compañeros, verdaderos amigos.

El relato que ahora presenta Héctor Rafael Marcano Navarro en las comunidades de "Fe y Alegría" y "Negro Primero", FANEP 1976-2023. Historia para compartir, son hechos relatados con la idea de que quede un bonito recuerdo, para que cada uno de esos inquietos muchachos, ahora ya "viejos amigos", lo difundan entre sus allegados más cercanos, con la finalidad de que esas experiencias se multipliquen y contribuyan a buscar el país que siempre soñamos.

Orlando Alberto Vielma Rivero

2020

Introducción

Con el mismo ánimo como me sentí aquella tarde a mediados del año mil novecientos setenta y seis, cuando recibí la visita, del para entonces muchacho, Héctor Marcano (hoy nos unen grandes lazos de amistad y compadrazgo), en la casa donde viví mi segunda niñez, la adolescencia y la juventud temprana. Así me siento hoy. Con una sensación de: "*es grande el compromiso, tengo muchas responsabilidades, pero, voy a aceptar... Después veré si continúo...*" y continué.

La gran tarea, en ese entonces, consistía en invitar a jóvenes de la comunidad para conformar un grupo de teatro, había un pequeño problema. Por razones de disciplina familiar, tenía poco contacto con los jóvenes del lugar, salvo los hijos de los vecinos más cercanos a la casa. Aun así, tenía referencias, pues mantenía vínculos con la escuela de Fe y Alegría, la comunidad, y Parroquia que llevaba éste mismo nombre, el Padre Javier, las Hermanas, los Boys Scouts; por diferentes razones, también familiares y de amistad. Además, yo vivía en la Urbanización Negro Primero. La tarea se cumplió. Se creó el grupo cultural FANEP, siglas estas, que resumen el nombre de las dos comunidades mencionadas: Fe y Alegría- Negro Primero. Hoy la responsabilidad consiste en darle entrada a un relato que recoge gratos recuerdos vividos durante más de treinta años, de los cuáles seis viví protagónicamente, pero que continuaron enriqueciéndose con otros protagonistas y nuevos intereses con el pasar de los años, aunque ya muchos no estábamos presentes.

Así comencé, junto con Héctor Marcano autor de este relato, y acompañados de otros valiosos personajes que el mencionado autor nombra a lo largo de este escrito, a dar aquellos primeros pasos por la senda de la labor cultural y

social en el Trabajo de Barrio; que conformó, ubicándonos más amplia e históricamente y desde mi modesta perspectiva, la fuente de formación política y visión revolucionaria de la vida y del mundo, de muchísimos jóvenes venezolanos durante las décadas setenta y ochenta. Por no decir, toda esta generación.

Fuimos marcados por una época. Una rebeldía juvenil, natural que comenzó a desatarse a través del Teatro y de los Títeres, de la lectura de obras teatrales, de textos marxistas profundos, obras literarias de diferentes autores; estas últimas ya incipientes y estimuladas desde ese recordado y querido Liceo José Antonio Páez de nuestra querida ciudad, Acarigua. Allí, en ese crecer de actividades culturales y círculos de estudio, se generó en nosotros un poder de identidad con la poesía, el teatro de calle y las "cosas más sencillas" a través de la poética del admirado Aquiles Nazoa, la cual nos llevaba a identificarnos con los más necesitados y desposeídos de nuestro pueblo. Surgió rápidamente la urgencia de hacer lo que se dio a llamar Trabajo de Barrio, influenciados por las lecturas de los padres Jesuitas, la Revista SIC del Centro Gumilla y por supuesto por los movimientos políticos de la época. Comenzamos a alfabetizar en las comunidades más humildes que bordeaban nuestro vecindario con el método de alfabetización del maestro brasileño Paulo Freire.

En adelante, las actividades culturales comenzaron a convertirse en complemento de un trabajo social de acompañamiento a las comunidades más humildes de Acarigua y Araure con un brote de agrupaciones culturales que surgían por doquier. Estas agrupaciones organizadas luego en Movimiento Cultural, que denominamos Ezequiel Zamora y que nació inspirado en el gran Movimiento Nacional Aquiles Nazoa, o, "Por los Poderes Creadores del Pueblo". Nos formábamos como líderes sociales y nos convertíamos, unos más otros menos, en las voces de los barrios que igual iban naciendo, soñando con la "formación del hombre nuevo". Acarigua dejaba de ser un tranquilo pueblo para convertirse en

una pequeña ciudad con múltiples problemas sociales en cuanto a servicios comunitarios y de salud se refiere. Una población de familias "originarias": Los Bustillos, Los Barrios, Los Herrera, Los Galíndez, Los Pierusini, Los Quijada... Se fue desdibujando desde años antes, y Acarigua fue extendiéndose con población proveniente de diferentes lugares del país y del mismo estado Portuguesa. Profesionales y técnicos, por un lado, y por el otro, campesinos que dejaban sus tierras en búsqueda de mejoras. Urbanizaciones acomodadas por un lado y muy de cerca barrios y caseríos con poca fortuna. Con estos últimos vivimos esta historia.

He aquí esta entrada a estos recuerdos, haciendo honor a todos aquellos protagonistas, extraordinarias personas y buenos amigos que continúan sembrando esperanzas por un mundo mejor y aquellos quienes se despidieron temprano de nuestro lado a otros planos. Todos quienes de alguna manera nos hemos involucrado en este relato, íntimo en su esencia, esperamos que sirva de inspiración y de empuje a nuevas generaciones.

Blanca Josefina Galíndez Álvarez

2020

El Descubrimiento

> "El teatro es la poesía que se levanta del libro y se hace humana. Y al hacerse humana, habla y grita, llora y se desespera"
>
> Federico García Lorca. *La Voz de Madrid*, entrevista diario *Independiente*, 7 de abril de 1936.

"La muerte no llega con la vejez sino con el olvido" [(1)]. Partiendo de esta frase del gran Gabo, los protagonistas de estas líneas viviremos muchos y maravillosos recuerdos, pasajes de nuestra juventud.

En el año 1973, cuando comienzan mis andanzas en el teatro y en la política, Venezuela estaba enmarcada en una situación político-social que distaba de lo sucedido en el resto de los países de América Latina, las dictaduras militares de Juan María Bordaberri en Uruguay, Emilio Garrastazu Medici en Brasil, Rafael Videla en Argentina, el reciente golpe de estado en Chile contra Salvador Allende por parte del dictador Augusto Pinochet, Anastasio Somoza en Nicaragua, Hugo Banzer en Bolivia, Maximiliano Hernández en El Salvador, Alfredo Stroessner en Paraguay, Rafael Trujillo en República Dominicana, Juan Velasco en Perú, Guillermo Rodríguez en Ecuador, una junta militar en Honduras. Militares preparados y entrenados en la Escuela de las Américas, bajo el auspicio, apoyo y control total de los Estados Unidos de América.

En Venezuela habían pasado quince años del derrocamiento de la dictadura militar de Marcos Pérez Jiménez en el año 1958, los gobiernos de Rómulo Betancourt, Raúl

Leoni y Rafael Caldera, marcaron el nacimiento de lo que se llamó "Democracia Representativa" y el inicio del bipartidismo de Acción Democrática y el Partido Social Cristiano (Copei), una democracia de cómplices que enriquecía a los que tenían más y empobrecían a los de menos recursos, con políticas ajustadas al neoliberalismo, bajo las directrices del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial. Ante este panorama Político-Social que se vivía en América Latina y en nuestro país, inicio este relato, que pretendo sea lo más acertado posible en cuanto a fechas y eventos que transcurrieron en el tiempo de lo que se va a narrar.

Mi nombre es Héctor Rafael Marcano Navarro, y esta historia comienza, una noche de ese año, 1973 en la ciudad de Araure, estado Portuguesa, se me ocurrió asistir a la Casa de la Cultura "Carlos Gauna" de Acarigua-Araure, vale decir que detrás de una muchacha, muy bonita, lo cierto es que presencié una obra de teatro llamada: "Los árboles mueren de pie" de Alejandro Casona, presentada por un grupo llamado Temerí, cuyo elenco, de quienes puedo recordar nombres, porque, en alguna ocasión posterior de la vida crucé caminos con ellos, fueron: Eneida Pernalete, Eduardo León (cariñosamente llamado "El gordo León"), Ivanna Cattarrosi, el profesor Saúl Ortega, Julio Pineda y Calixta Díaz. Su Director, el colombiano Víctor Carranza que, según manifiesta León, emigró al oriente del país y se estableció por allá. Lo cierto es que esto fue para mí novedoso e impactante, esos excelentes actores concentrados en sus líneas, el vestuario, la música, la escenografía, sumado a las grandes actuaciones, despertaron en mi ser algo que desconocía, una pasión por el teatro que me acompañó en los mejores años de mi vida, con grandes satisfacciones, abrió caminos nunca imaginados.

Para el momento, ni siquiera sabía lo que era una obra de teatro, que existieran hombres y mujeres capaces de representar a otras personas, estos actores, envueltos en un todo podrían cautivarnos, descubrí que el teatro era

maravilloso. Como lo describió Arthur Miller: "El teatro es tan infinitamente fascinante porque es muy accidental, tanto como la vida", por esta razón, en mi espíritu se despertó una ilusión y me pregunté: ¿Por qué no intentarlo yo?

(1) Gabriel García Márquez. Carta escrita antes de su muerte, noviembre 2013.

Ensayo y prueba

"A cada prueba, cada ensayo, cada dolor que ha sido significativo, le puedo dar la vuelta y ver como Dios lo ha convertido en bien…´

Charles Stanley

Con esa fijación en la mente y en mi corazón, presenté la idea a compañeros del día a día en nuestro liceo "José Antonio Páez", todos de cuarto y quinto año de ciencias; aclaro que en aquellos tiempos la mayoría de los liceos se manejaban con un ciclo básico hasta tercer año y luego el diversificado, en el caso del Páez, se dividía en ciencias y humanidades. Recuerdo a Edgar Hernández, Robert Micucci, Teodomiro Jiménez (Mirro), a ese grupo en particular les hice llegar mi inquietud, convinieron y respaldaron mi iniciativa. Con ánimos de integrar más personas, Edgar nos presentó a un estudiante de nuestro liceo que era muy chicharachero y que a lo mejor, según él, podía servir para hacer teatro: Manuel Estebaldo Galíndez Rodríguez, quien a su vez trajo al grupo a otro que escribía guiones, Juan Ramón Pérez, que se acercó a nosotros y su carta de presentación fue un proyecto de obra teatral a medio terminar, cuyo título era "El Mesías que vino del infierno", texto por cierto, muy acorde a nuestra condición de adolescentes rebeldes y a la situación política de América Latina en aquel entonces. ¡Quién iba pensar que este guion a la larga sería nuestro mejor argumento social!

Se nos diluyó el tiempo tratando de montarlo, probamos a otros estudiantes que quisieron participar, uno de ellos que resaltó fue Daniel Montes, por su condición de revolucionario de izquierda y de características físicas similares con uno de los

personajes. Muchos intentos fracasados, éramos pocos, no contábamos con ninguna dama y se hizo cuesta arriba, recuerdo que el profesor Saúl Ortega, del elenco original de "Los árboles mueren de pie", ensayó con nosotros el papel principal de la obra, un General, dictador muy déspota y jocoso de un país cualquiera de América Latina; tampoco funcionó, pero en su corta estadía nos transmitió muchos de sus conocimientos. Luego de infinidad de intentos infructuosos, quedamos a la deriva, pero con las ganas enteras.

Lira

"Creo en la amistad como el invento más
bello del hombre"
Fragmento del "Credo" de Aquiles Nazoa en
el poemario "Humor y amor"

No todo fue fracaso, un buen día, estudiando cuarto año, en una clase de matemáticas si mal no recuerdo, un grupo de muchachas de cuarto de humanidades, pidieron unos minutos al profesor para dar a conocer su proyecto y conseguir voluntarios; su propósito consistía en la apertura de un club de teatro. Nadie, incluyéndome, mostró interés, una de las jóvenes antes de irse me señaló… tú… tú… me gritaba, supongo que debió enterarse de nuestros intentos por la actuación teatral, y estaba "a mi caza". Ese día conocí a una de las personas más especiales y maravillosas que Dios puso en mi camino, Blanca Josefina Galíndez Álvarez, "Blanquita" para todos, junto a Juan Pérez y Manuel Galíndez, hasta ahora protagonistas esenciales de este relato.

Ahí comenzó otra parte de la historia, emprendimos un proyecto con un grupo de chicas, de las que recuerdo a Mercedes Solano (Meche), Mayaín Hernández, Carmen Rosa y otra muy linda, Iraima Escalona, con ojos verdes espectaculares; luego se incorporó Diego Hernández, hermano de Mayain y junto con Edgar, Robert, Mirro, Manuel, Juan y yo, comenzamos a trabajar; reuniones y ensayos del Mesías, pero aún no se daba, le faltaba algo al elenco, discutimos y se decidió darle un nombre al grupo, lo llamamos "LIRA", mas no la LIRA que tocaba Nerón por allá en la lejana Roma: ésta eran los componentes de unas siglas: Libertad, Independencia, Revolución, Amor y así arrancó el grupo LIRA.

Estreno

"Estamos condenados a improvisar"
Jostein Gaarder

Resulta que en alguna ocasión de la cual no recuerdo detalles, pude presenciar una obra dirigida y actuada por un profesor y director de teatro de nombre Daniel Mikel, llamada "A mí me lo contaron", comedia de los chilenos Lucho Córdoba y Américo Vargas. Tomando como referencia este trabajo, solamente con mis recuerdos, sin un texto que nos guiara ni ninguna otra cosa, comenzamos a improvisarla. No terminaba de convencernos, sin experiencia, no éramos más que un grupo de muchachos con inquietudes, intenciones y ganas de hacer teatro. Como por arte de magia, nuestros problemas de inexperiencia se solucionaron; en un ensayo en casa de la familia Marcano Navarro, en la avenida Libertador de Acarigua, apareció otro joven, probablemente algo mayor que nosotros, creo que su familia era oriunda de Trinidad, su nombre Jofre Mc Kensin Da Rin Marínsu, se quedó viendo el ensayo y al final realizó algunas sugerencias prácticas de cómo se debía hacer el papel del bodeguero chismoso, "espectacular", pues Jofre, no sólo innovó el personaje con naturalidad y gracias enormes, sino que se quedó con nosotros y nos dio el impulso que necesitábamos. Al fin el grupo LIRA pudo presentar su primer y único trabajo teatral, dirigidos por Jofre, en el auditorio del Liceo José Antonio Páez, y hasta ahí llegó, fue efímera su trayectoria, debut y despedida.

En todo ese transitar con el grupo es importante resaltar un evento, sucedido en el año 1974: mis compañeras del LIRA me invitaron a unos talleres que estaban dictando en la Casa de la Cultura "Carlos Gauna". Sentía que otro espacio para los integrantes del grupo era como traición a éste, pero aun así asistí de observador; quien dictaba el curso era el profesor

Carlos Dennis, que trabajaba como instructor de teatro en esa institución y lo acompañaba otro profesor, Reinaldo Martínez, actor y director de teatro, bibliotecario en la escuela Técnica Industrial Acarigua. A la postre Martínez se convirtió en nuestro gran mentor y a quien debemos agradecerle grandes aprendizajes como actores y para mí como director. Las muchachas insistieron en que participara y accedí, fue la primera vez que subí a un escenario, el ejercicio consistía en tener una discusión acalorada con otro personaje que también era yo, parece que lo hice muy bien, lo digo sin ningún tipo de modestia, ambos profesores quedaron impresionados, según ellos, por mi capacidad para improvisar y mi voz.

Rebeldía

"Tú mismo debes ser el cambio que quieres
ver en el mundo"
Mahatma Gandhi

La rebeldía natural de cualquier adolescente, me condujo a manifestar mi inconformidad con lo que pasaba en la nación, y a través de algunos docentes de izquierda de la época como Juan Guédez, Manuel Escobar y Rafael Liporazzi, entre otros, comienzo a militar con el Movimiento al Socialismo (MAS), cuyos principales líderes nacionales eran los ex guerrilleros Teodoro Petkoff y Pompeyo Márquez, a luchar en contra del orden establecido y por una sociedad más justa y equitativa, muy a pesar de mis padres y toda mi familia, adecos por tradición, me inicié como militante izquierdista.

En el año 1974 en los liceos José Antonio Páez, Eduardo Chollet, Instituto de Comercio, Escuela Técnica Industrial de Acarigua e Hilarión López de Araure, sus infraestructuras se iban deteriorando progresivamente, no contábamos con filtros de agua, los laboratorios de química, biología y áreas de exploración se encontraban desabastecidos, los talleres de la Escuela Técnica Industrial sin los materiales necesarios para el proceso enseñanza-aprendizaje, lo que conlleva a una huelga general del sector estudiantil dirigida por una organización denominada Comando Unido Estudiantil (CUE); con dirigentes estudiantiles de los cuales recuerdo a: Iraida Alfonzo (La Nana) y William Ariza del liceo Hilarión López; Alejandro González y Asdrúbal León, Escuela Técnica; Alexis Méndez y Manuel Pérez Pérez, Instituto de Comercio; todos ellos ligados al Movimiento Político RUPTURA, brazo legal del Partido de la Revolución Venezolana PRV. Este conflicto de vital

transcendencia en nuestras ciudades aglomera, por supuesto, a los estudiantes, docentes, padres, representantes y población en general, y fue tan sonado que los liceos Unda de Guanare y Pablo Herrera Campins de Píritu se sumaron a la huelga.

Luego de esto, fui captado por el Movimiento Político RUPTURA, como mencioné antes, brazo "legal" de la organización guerrillera PRV. Me dediqué en cuerpo y alma a esta organización política, participando como militante en actividades que en muchas ocasiones representaban un peligro para nuestra integridad física y nuestra vida, hasta fui parte de una "escuela de cuadros" en una montaña. Con este movimiento político, hicimos teatro, reactivamos al Grupo Pueblo, puedo recordar "Las cantatas a Santa María de Iquique y Fabricio Ojeda". Primeramente, teníamos un local en lo que fue el Cine Colón en el barrio Reja de Guanare de Acarigua, para luego mudarnos a una casa de bahareque en el barrio Fe y Alegría, también de esta ciudad. La llegada a ese local y a esa barriada cambió definitivamente mi perspectiva en lo que a trabajo social y político respecta.

De nuestros líderes políticos emanaron directrices que pretendían modificar la actividad muy vanguardista que se estaba llevando en Ruptura hasta el momento, era necesario acercarse a las comunidades, a la gente, dejar de ser solo un partido de cuadros y buscar en el seno de la población el respaldo popular. A mi manera de ver, con algunas excepciones, ese trabajo no se hizo y me atrevo a decir que fue por la experiencia de FANEP y de otras organizaciones como el Imagen, Carebe y Churún Meru, que se utilizó en Acarigua-Araure la cultura como puerta de entrada. En esto tengo que decir que Chávez fue y sigue siendo un fenómeno político. Lo que no lograron en cuarenta años o más, organizaciones como el Partido Comunista de Venezuela (PCV), el Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR), PRV-RUPTURA, Liga Socialista-OR, CLP-Bandera Roja; Hugo Rafael Chávez Frías lo hizo con un "Por ahora" el 4 de febrero de 1992, luego,

desde la cárcel de Yare y posteriormente en la campaña para las elecciones presidenciales de 1998, un liderazgo único que nunca se diluyó, lamentablemente la muerte nos lo arrebató prematuramente.

Retomando lo anterior, fui en busca de esa captación de jóvenes para nuestra causa, mi idea desde un principio, hacerlo a través del teatro. Eso me llevó a visitar a Blanquita en su casa en el barrio Negro Primero, aledaño a Fe y Alegría, le sugerí formar un grupo de teatro con jóvenes de la comunidad, y allí, con ella arrancamos.

Nos reunimos con estudiantes de la Escuela Fe y Alegría, de los cuales recuerdo a Belkis y Alirio Orellana, Carlos y Jesús Yeguez, Oscar y Morelba Hernández, Esperanza Gómez, Liliam Lara Malvacías y José Vicente Rodríguez Hernández (Chicho), estos dos últimos, también piezas fundamentales de esta historia. Liliam representó para todos nosotros, dedicación, tenacidad y carácter; Chicho, humildad constancia y mucho trabajo. Las primeras reuniones se realizaron en la Escuela Fe y Alegría a mediados del año 1976. Luego de esto se acercaron Evelyn Zapata Atacho y Jhonny Mogollón, este par nos dio mucha estabilidad: Evelyn representó frescura y aventura, su familia, por razones políticas, fue una eterna confrontadora de nuestras actividades. Jhonny muy trabajador y enamorado del teatro. También trajimos importados a Manuel, Robert y Juan, del extinto grupo LIRA, con la firme idea de estrenar "El Mesías que vino del infierno".

La mayoría de esta camada inicial no quedó, sólo Blanquita, Liliam, Chicho, Evelyn, Jhonny, Juan, Manuel y yo. En esos días se incorporaron María Teresa Malvacías, María Teresa Vielma, Orlando Alberto Vielma y con ellos los niños Carlos Vielma, Laura Malvacías y Luís Alfredo Lara (Telo), que, si bien es cierto, no los considerábamos como parte del Grupo, eran aún muy niños, nos acompañaban y asistían a las actividades con sus hermanos Orlando, Teresa y Liliam, hasta

que el Grupo los absorbió. Las dos Teresa llegaron a FANEP y estuvieron en todas nuestras actividades hasta que se fueron a estudiar a Caracas y Mérida respectivamente. A Carlos le debemos la permanencia por muchos años de los títeres y su teatrino; Laura, activa y participativa, siempre dispuesta; Alfredo, su participación en el grupo y su gran pasión por las artes escénicas, le abrieron las puertas a lo que ahora es su profesión.

Al fin

"La perseverancia no es una carrera larga, es una serie de carreras, una tras otra"
Walter Elliott

La llegada de Orlando a nuestra organización fue fundamental por varias cosas: primero, el espíritu de trabajo, la energía que poseía era envidiable; segundo nos brindó con sus ideas un nombre que ha sido eterno y referencia obligatoria para el teatro en Portuguesa, FANEP, que deriva de las primeras sílabas de las comunidades en donde nació, Fe y Alegría y Negro Primero.

Ensayábamos el "Mesías que vino del infierno" y nuevamente fallamos con Robert Micucci en el papel del General. Ante este nuevo fracaso, Orlando manifiesta que podía hacerlo, nunca pensé que pudiera, por ser el personaje complicado, con largos y variados textos y constantes cambios de humor, sin embargo, nos sorprendió a todos con su caracterización del "General". En la actualidad estoy seguro que a pesar de su indisciplina para memorizar textos, nadie representó ni representará al General del Mesías como lo hizo Orlando. En ese mismo año Orlando se trajo al FANEP desde los scouts a Omar Peraza.

Un incidente que vale la pena resaltar: me había distanciado de RUPTURA, entre otras cosas porque me sentí tan identificado con lo que hacía en FANEP que me parecía traición el tratar de convertirlos en militantes de esa organización; además, porque ya graduado de bachiller tenía planes para estudiar en la ciudad de Mérida y eso no se correspondía con los del partido. Lo cierto es que una de sus

altas dirigentes, un día se acercó hasta el sitio en donde ensayábamos y me tildó de anti revolucionario, traidor y muchas otras cosas. Creo que el tiempo me dio la razón, el trabajo político y social de FANEP siempre estuvo muy por encima de lo que se hizo en el movimiento político RUPTURA, que en su esencia era una organización de cuadros. No reniego de esa experiencia, al contrario, fue inmensa y provechosa, me eduqué políticamente, aprendí a diferenciar lo bueno y lo malo en cuanto a política social, disciplina, constancia, organización, planificación, responsabilidad, camaradería, conocimientos, aparte de que hice grandes amigos, gente de bien.

Luego de casi un año de ensayos logramos estrenar "El Mesías que vino del infierno", con el siguiente elenco: Narrador, Héctor; General, Orlando; Guardias uno y dos, Jhonny y José Vicente: Secretario 1, Juan; Secretaria, Evelyn; Secretario 2, Omar; Muchachas uno y dos, Teresa Vielma y Teresa Malvacías; esposa, Liliam; Gringo, Manuel; Políticos uno y dos, Héctor y Orlando; bajo mi dirección. Vale decir que con mucho éxito y a casa llena, estrenamos la obra, logramos llevar a buena parte de la comunidad a la Casa de la Cultura. Esta obra en su primera etapa contó con varias funciones, entre ellas: dos veces en la Casa de la Cultura "Carlos Gauna", Escuela Técnica Industrial "Simón Bolívar", Escuela Técnica "Crisanto la Cruz" de Guayabital, Municipio Sucre del Estado Portuguesa, Liceo "5 de Diciembre", gimnasio cubierto de la Escuela Fe y Alegría, Instituto Politécnico de Barquisimeto. Con ella incursionamos por primera vez en el Festival de Teatro de Portuguesa en Guanare, todo esto entre los años 1977 y 1978.

Hay muchas anécdotas que contar en esta etapa de FANEP, como nos fuimos compenetrando, convirtiéndonos en un grupo de amigos que compartíamos bromas, chistes, problemas, vivencias, nos reuníamos casi a diario a ensayar, planificar, estudiar, realizar círculos de estudio, jugar ping

pong, o simplemente conversar. El padre Javier Berzosa nos dio un local en las instalaciones de la iglesia vieja, al fondo de la misma, un salón de aproximadamente cuatro metros de ancho por tres de largo con un mesón rectangular y dos bancos de madera, que se convirtió en el sitio de referencia, nos reuníamos allí, pintábamos pancartas, propaganda, era como una segunda y a veces hasta primera casa para nosotros.

Al fondo, instalaciones de la iglesia vieja de la parroquia San Martín de Porres en Fe y Alegría. Al final de esta, el local de FANEP. Foto: Juan Alonso.

Conocimos a la familia Vielma, la señora María Teresa (Santísima para los entendidos) era casi que una mamá para todos, a los padres, de Laura y Teresita, los de Liliam y Alfredo, cada uno de ellos cómplices de esas aventuras juveniles, algunos miembros de la familia Zapata, la mamá y hermanos de Evelyn, familia de Chicho y de Marcos que nos abrieron las puertas para reuniones, la abuela de Blanquita, a quien apodábamos cariñosamente "Somoza", por lo brava, Xiomara, Frines y Jorgita, los familiares cercanos de ella, a la Familia Silva, sobre todo los abuelos, Aly, Freddy, Monche y Chuy, Norma, Cheíto, Frank, en fin, mucha gente, imposible recordarlos a todos.

Evelyn (Izquierda) y Orlando (Derecha).
Obra "El Mesías que vino del infierno,
autor Juan Pérez, Barquisimeto, año 1977.

José Vicente (Chicho) (izquierda)
y Orlando (derecha) haciendo Teatro de calle.
Obra: "El Ángel de la Guarda"

.

Paulo Freire

"Enseñar no es transferir conocimientos, sino
crear las posibilidades para su propia
producción o construcción"
Paulo Freire

Mientras todo esto sucedía, en el año 1977, el padre Javier Berzosa y las hermanas que dirigían la Escuela Fe y Alegría, de las cuales recuerdo a Consuelo, Rosalía, Teodora y Dulcinea, notaron todo el potencial acumulado en ese grupo de jóvenes y nos invitaron a trabajar con ellos en los programas de alfabetización de adultos con la técnica de Paulo Freire y sus teorías sobre la pedagogía del oprimido. Accedimos y a partir de ahí comienza la labor comunitaria de FANEP.

Las clases de alfabetización comenzaron en una casa de bahareque en el barrio Fe y Alegría, la misma en donde funcionó RUPTURA, quienes impartían las clases eran Liliam, Blanquita y Chicho. Con respecto a esta experiencia, Blanca rememora: *"Recordaba y he dicho siempre: mi actuación como alfabetizadora comunitaria fue fundamental para decidir ser maestra, y no fui una alfabetizadora del programa Robinson, a estas revolucionarias les pagaban. Nuestro trabajo fue de verdadera entrega. También desarrollé mi espíritu altruista, el que todo ser humano debe cultivar, dentro del ámbito social y político pude canalizar mis energías y mis complejos psicológicos propios de una joven adolescente, a través de todas las actividades que realizamos… recuerdan que fui el alguacil de aproximadamente 11 barrios del sur de Acarigua"*. Los tres tenían los conocimientos por un curso anterior que hicieron con las mismas hermanas, del cual no tengo más información, el resto de los integrantes del grupo nos dedicamos a hacer trabajo con los niños en la comunidad, títeres, juegos infantiles y otros. No puedo precisar el tiempo que duramos con esa tarea en la

comunidad ni en esa casa, pero de lo que si tengo seguridad es que nos abrió el camino para abordar a otra comunidad aledaña, con serios problemas estructurales y de pobreza extrema, "La Municipalidad". Para la fecha ya formaban parte integrante del grupo Alfredo (Telo), Laura, Carlos, Elsy Romero, Iván Vera, Lourdes Martínez, Alex Cegarra, quien se unió temporalmente a nuestras actividades, atraído por su relación sentimental con Liliam; Julián Pineda, Jader Méndez y Víctor Castillo, los tres últimos poco a poco se fueron acercando a nosotros a través de los juegos de ping-pong con el padre Javier Berzosa en un espacio perteneciente también a la iglesia vieja de Fe y Alegría, al lado del nuestro. Acerca de esto Víctor recuerda: *"En mi caso con el ping pong, éramos vecinos los dos locales y como algunos miembros del grupo también jugaban, por allí nos fuimos integrando al FANEP, recuerdo que en aquellos tiempos nos la pasábamos en los ensayos de teatro, creo que eran los domingos"*.

Paralelamente a esto, no teníamos un trabajo teatral para mostrar, se acercaba el 12 de febrero, Día de la Juventud, así que concertamos con la profesora Luisa Velásquez del Liceo "5 de Diciembre", presentar algún trabajo teatral. Nos propusimos realizar alguno relativo a la fecha señalada y colectivamente, por supuesto guiados por la pluma maravillosa de Juan Ramón Pérez, creamos una obra alusiva a esa gesta memorable, engrandecida por la historia de Eduardo Blanco en su obra "Venezuela Heroica", de la cual inspiramos un monólogo de inicio interpretado magistralmente por Blanquita Galíndez y las estrenamos en esa misma fecha en el mencionado liceo.

La municipalidad

"No importa lo que digan, las palabras y las ideas pueden cambiar al mundo"
Robin Williams

Hasta ahora, todo el relato lo he realizado en primera persona, en esta etapa del desarrollo de FANEP no soy parte integral del protagonismo, me tocó emigrar a la ciudad de Mérida a estudiar economía, a pesar de que en ningún momento estuve desligado del grupo, no fui parte activa de todo ese grande y productivo trabajo comunitario desarrollado en esos años 1980, 1981 y 1982.

Las clases de alfabetización permitieron el contacto directo con personas y dirigentes vecinales del barrio La Municipalidad. Orlando, Juan, Manuel, Carlos, Blanquita, Chicho, Liliam, Laura, Víctor, Iván, Elsy, Lourdes, Marcos, Jader y Julián, asumieron la tarea, con esto se demostró que no era necesaria mi presencia para seguir adelante con los objetivos trazados desde que comenzamos en nuestro transitar, como se dice popularmente, los muchachos "le echaron un camión".

Estos años, representaron para FANEP y para cada uno de nosotros como individuos, la experiencia más bonita y enriquecedora, permitió que no solamente supiéramos, sino que viviéramos y sintiéramos de cerca lo que significa vivir con una familia a la cual atender y mantener en una sociedad injusta, en donde una inmensa mayoría padece, porque la minoría posee, "el poder y los recursos que corresponden a todos", palpamos como la pobreza extrema a la que han sido sometidos los venezolanos durante siglos deterioraba la calidad

de vida de sus habitantes; tocó ver la desnutrición, a niños morir de hambre, a gente trabajadora hacer maromas con miserables ingresos para subsistir, tocó… tocó… tocó…; sin embargo, ahí estábamos, permanecíamos, ese grupo de muchachos, activos, perseverantes, acompañando a esas personas desposeídas para enseñarles como pelear por su derecho a una vida mejor, a que, como individualidades y por su comunidad podían exigir sus reivindicaciones, sus mejoras. Fue tanta la compenetración entre FANEP y la comunidad que algunos de ellos los nombraron padrinos de sus hijos.

Dentro de esta historia de solidaridad hay un evento que destaca; a una morocha de una de esas familias, Blanquita tuvo que salir de emergencia al hospital con ella por un cuadro de deshidratación por desnutrición, pues resulta que la niña la diagnosticaron muerta en la emergencia del hospital "Dr. Jesús María Casal Ramos". La compañera, sin cédula ni nada que la identificara como familiar de la niña, en un descuido de la enfermera y con el conocimiento de que estaba sin vida, la envolvió en su sabanita para llevársela y regresarla a sus padres.

Esta y muchas otras experiencias vividas en la comunidad de La Municipalidad, marcaron para siempre nuestras vidas, pensamientos, e ideales, hoy por hoy somos gente de bien y podemos decir con orgullo, que parte de esta formación como individuos se la debemos a nuestra experiencia en el Grupo Cultural FANEP.

El terrenito

"Las oportunidades no pasan, las creas"
Chris Grosser

En una esquina de la comunidad se encontraba un terreno baldío, el cual se convirtió en el centro de nuestra lucha reivindicativa y la de sus habitantes, todas las actividades las realizábamos alrededor del terreno, lo llamamos: "El Terrenito", con ese nombre elaboramos un panfleto de una página tamaño extraoficio de cuatro cuartillas que diseñábamos a máquina de escribir y las imágenes de manera manual con un instrumento puntiagudo llamado buril en lo que se mal llamaba en aquel tiempo stencil para luego multigrafiar. No puedo decir con certeza cuantas ediciones fueron, pero por lo menos cinco. Como todo tiene su fin, un buen día decidimos cambiarlo por un periódico más político que reivindicativo y de esa idea nació otro de nombre "Búsqueda".

Mural elaborado por miembros de FANEP
y niños de la comunidad en "El Terrenito"

La experiencia con el terrenito fue maravillosa, realizamos jornadas deportivas, pinturas murales, se hizo teatro, se compartió con cultores que habitaban en el barrio, niños y adultos compenetrados con nosotros en las actividades, pendientes del próximo número del periódico Terrenito para leerlo, en fin, nos brindó toda una gama de posibilidades para

insertarnos con sus habitantes, aprovechando en su máxima expresión esa coyuntura, Orlando, Liliam, Chicho, Carlos, Blanca, Marcos, Elsy, Julián, Alfredo, Víctor, Iván y Laura, protagonistas de esta etapa del FANEP, tuvieron una compenetración total con un grupo grande de sus habitantes, creando lazos de amistad que sólo la distancia y la muerte de algunos de ellos lograron que se diluyera en el tiempo.

Las pequeñas oportunidades son el principio de grandes cosas, actualmente en el terrenito se construyó una cancha, batalla ganada por la comunidad y FANEP.

Propaganda proselitista, realizada por los integrantes del FANEP y habitantes del Barrio La Municipalidad.

Dentro del marco de todas estas actividades, debo resaltar que Orlando con toda la creatividad que lo caracteriza, nos brindó un vehículo sumamente extraño, pero que nos sirvió por mucho tiempo como soporte y ayuda de nuestras actividades, dejemos que sea su protagonista quien nos recree:

"*Una madrugada calurosa de Negro Primero, escuché una detención súbita y violenta de un vehículo, era un vulgar frenazo, seguido de un golpe fuerte y alguien que se quejaba, habían atropellado a un señor mayor frente a la casa, el auto que lo arrolló se había dado a la fuga, lo ayudamos, se lo llevaron en otro auto y mi papá recogió la bicicleta toda doblada, era de las que llamaban de reparto y la guardó en el patio de la casa a esperar*

que la vinieran a recoger, eso fue al final de la década de los setenta… nunca vinieron. Un día la saqué y me puse a ver que podía hacer con ella, la cesta no servía y el volante estaba doblado, al final se me ocurrió colocarle un volante de carro que conseguí tirado por allá, y funcionó, entonces teníamos una bicicleta con volante de automóvil".

Barrio La Municipalidad, año 1980, perifoneo en la bicicleta con volante de carro.
Foto cortesía colección Carlos Vielma.

Este extraño vehículo que a todos llamaba la atención, fue cómplice y de mucha utilidad en nuestras múltiples andanzas en el barrio La Municipalidad y posteriormente en Altamira. No sólo servía de transporte para que Carlos, Marcos o cualquier otro hicieran los mandados, también lo utilizamos para perifonear, montábamos la planta del equipo en el volante y entre dos personas, una manejando la bicicleta y el otro con el parlante voceábamos, hacíamos propaganda a todas nuestras actividades, bendita la creatividad de Orlando.

Con ese inusual vehículo, con nuestras ganas de ayudar y por la necesidad de profundizar el trabajo reivindicativo y político, se decidió realizar una encuesta que permitiera vislumbrar cuál era la necesidad prioritaria, no sólo de La Municipalidad, también de otras comunidades aledañas. Se diseñó con una serie de preguntas, que, si bien es cierto, quizás por nuestra inexperiencia en el asunto, no definían gran cosa, el contacto directo con las personas de las comunidades de los Barrios Municipalidad y Altamira, precisarían cuál era la necesidad prioritaria, los integrantes de FANEP, como se dice cotidianamente, "patearon calle" durante varios días y en todo

este transitar se definió que la necesidad inmediata venía siendo la construcción de una nueva escuela. A raíz de esto, conjuntamente con líderes comunitarios, se comenzaron a hacer los contactos con los concejos municipales, gobernación y zona educativa, lo que implicó viajes a Guanare, reuniones con autoridades municipales y de gobernación, según cuenta Blanca "*Una vez que habíamos avanzado la construcción del aula R-3 en la comunidad de Altamira, donde veníamos alfabetizando a adultos y niños, nos dirigimos a buscar apoyo a la Gobernación y a la Zona Educativa del Estado Portuguesa con la finalidad de obtener recursos para continuar realizando la construcción de una escuela. Fuimos muy bien recibidos y las autoridades se comportaron diligentemente para darle continuidad al trabajo que habíamos iniciado con los habitantes de la comunidad quienes deseaban y requerían de una escuela cercana para sus hijos*".

En lo inmediato, de ninguna de las instancias se tuvo respuesta alguna, lo que propició que se decidiera intentar construir la escuela nosotros mismos, y cuando digo nosotros, es porque ya existía una relación con los líderes de estos barrios, que nos consideraban parte de ellos. Con la ayuda del señor Raúl Aguilera, miembro de la Cámara de Comercio Acarigua-Araure y en aquellos tiempos presidente del Rotary Club Internacional de las ciudades gemelas, quien cabe decir, asumió el proyecto con mucho entusiasmo, se comenzó a solicitar materiales de construcción a las empresas del ramo, con lo que se iba consiguiendo, conjuntamente con los albañiles de la comunidad y de los miembros activos de FANEP, que fungían como ayudantes, comenzamos a construir la escuela.

Fueron días duros de intenso trabajo. El grupo continuaba con la alfabetización en La Municipalidad y Altamira, con Laura ya incorporada a esta actividad, mientras tanto, se construía un ala de la escuela, y avanzamos tanto que las autoridades de la gobernación visitaron el sitio, con arquitectos e ingenieros, no podían permitir que un grupo de muchachos

le robara la iniciativa y el protagonismo. Realizaron mediciones y a los pocos días comenzaron la construcción, que a la postre, pintada de color verde y con el Nombre de "Escuela Luz de Pereira", el mismísimo Presidente de la República en aquel entonces el Dr. Luís Herrera Campins, formalmente la inauguró en el año 1982.

Sobre esto cuenta la compañera Blanca Galíndez, una de las protagonistas principales de este evento: "*Pasado un tiempo, se dio inicio a la continuidad de la obra, y un día nos enteramos, aún no se había concluido la escuela, que el Presidente de la República LHC había programado una visita al estado y que se aprovecharía de inaugurarla. Nosotros desde el grupo ya veníamos haciendo planes para elegir un nombre simbólico con la participación de los niños y de la comunidad adulta. Pues no nos dio tiempo de nada, la visita fue intempestiva y ni siquiera nos tomaron en cuenta como grupo para asistir a la inauguración. No sé cómo lo hicieron, pero la lograron organizar sin nuestra presencia y sin haber concluido la obra. Nos dejaron por fuera. De nuevo la impotencia se apoderó de mí y me propuse, con el respaldo de algunos compañeros del grupo y el apoyo moral de las hermanas de Fe y Alegría, asistir en representación del grupo, aunque no habíamos sido invitados. Las hermanas me preguntaron si tenía la certeza de querer asistir a la inauguración y les dije que sí. Sin pensarlo mucho el día de la inauguración llegué y con anuencia de la comunidad, que me conocía, me fui filtrando entre la gente y logré llegar al podio preparado para las palabras del Presidente. Quise intervenir para hablar del esfuerzo de la comunidad y de nuestra agrupación cultural y del deseo de elegir un nombre desde el seno de la comunidad. El Presidente me puso un freno, me detuvo por el hombro y me decía entre dientes, silencio muchachita. Batallé para zafarme de su mano, grité... Pero nada. No fui escuchada. Al terminar el evento me fui indignada. Hubo una reseña de prensa en la que se hizo referencia al episodio. Toda mi familia se enteró entonces de mis andanzas*", el ala que dejamos a medio construir, ha servido desde siempre como comedor. Otra batalla ganada por FANEP.

Los frutos del semillero infinito

"Yo conocí un caballo que se alimentaba de jardines"

Aquiles Nazoa.
"La historia de un caballo
que era bien bonito"

La cantidad de niños de esa comunidad era impresionante, nos acompañaban y eran nuestro público predilecto, se formó con ellos un grupo de teatro infantil que llamamos SEMILLERO, ante esto, Manuel cuenta su experiencia: "*El Grupo Semillero surgió espontáneamente, niños iban y venían, se realizó con ellos cursos de elaboración de títeres con harina de trigo y retazos de periódicos, veían teatro, actividades culturales de todo tipo con los mimos de Orlando, Laura, y Omar, fueron protagonistas cuando realizamos el mural del ´caballito que comía flores´, mientras que por otra parte se mantenía la alfabetización y el trabajo político, pintaban y a la vez se alfabetizaban, integrados a las actividades de FANEP en la comunidad de forma espontánea, sin número definido, funcionaba los fines de semana, fue multiplicador de los niños del sector y no duró mucho, Carlos, Juan y Manuel le dedicaban un tiempo, los fines de semana, porque los dos últimos, Juan y yo estudiábamos en Barquisimeto, quizás unos dos años duró esta hermosa experiencia, mientras Blanca, Liliam, Teresa Vielma y Chicho alfabetizaban a los adultos. Era impresionante la capacidad que teníamos para realizar conjuntamente el trabajo con los niños y el político con los adultos, se invitaba a jornadas infantiles, títeres, teatro, era esa cara como grupo, pero en paralelo se hacía el trabajo en el barrio casa por casa, hasta impulsar y ayudar a la construcción de la escuela y la cancha, aunque parezca irónico, comenzamos pidiendo la cancha para el terrenito en La Municipalidad, pero lo primero que se construyó fue la escuela en Altamira*".

Aquiles

"Creo en mí mismo porque sé que
hay alguien que me ama"
Aquiles Nazoa

Paralelamente a este trabajo comunitario, en el año 1981, FANEP ensayaba una obra de teatro, fundamentada en los cuentos y poemas de ese gran escritor popular "Aquiles Nazoa", "Humor y Amor" se convirtió para nosotros en nuestro inmediato proyecto teatral, con un elenco formado por Blanca Galíndez, Orlando y Carlos Vielma, Johnny Mogollón, Juan Pérez, Omar Peraza, Manuel Galíndez, Marcos Rodríguez, Julián Pineda, Liliam y Alfredo Lara, Laura Malvacías, con Víctor Castillo, colaborando la parte técnica y dirigidos por mi persona. Piezas como "Los Martirios de Colón…", "Niñita tocando piano o quien fuera sordo", "La reláfica del negro y la policía", "Jefatura del Pueblo" y algunas otras. Estrenada en la Casa de la Cultura como obra, pero, piezas como "Jefatura del pueblo", la "Reláfica del negro y el policía", nos sirvieron durante mucho tiempo para realizar teatro de calle e intercambios culturales con otros Estados del país.

Es importante resaltar el aprendizaje recibido con este trabajo, no sólo a nivel histriónico, sino de valoración a ese gran poeta, humanista y escritor literario Aquiles Nazoa, "Aquiles", la obra, representó un trabajo teatral de mucha enseñanza, requirió de toda nuestra creatividad para montar algunas escenas y mostrar al público y a nosotros mismos, de la manera más efectiva algunos pasajes y poemas del libro "Humor y amor" sin la tecnología actual, logramos trabajar textos en versos como; "La reláfica del negro y la policía" con

diapositivas y mostrar al público un teatro distinto a lo tradicional.

Blanca Galíndez (izquierda) y Héctor Marcano (derecha).
"Una tragedia intelectual"

Liliam Lara.
Los Martirios de Colón, fragmentos de un diario
escrito por el famoso erudito Mamerto Ñañez Pinzón

Marcos Rodríguez.
"Niñita tocando piano o quien fuera sordo"

Ezequiel Zamora

"Las fortalezas están en nuestras diferencias,
no en nuestras similitudes"
Stephen Covey

Cuando FANEP comienza su trabajo en las comunidades de Fe y Alegría y Negro Primero, ya tenía dos años funcionando el grupo musical, muy popular y con trascendencia también en trabajo comunitario, llamado Imagen, de los hermanos Silva, Freddy, Aly, Jesús (Chuy) y Cheíto, con Rafael y Gustavo Vera, Edecio Rosales (Piño), Fidel Delgado y otros integrantes que iban y venían.

En la 24 de Julio, probablemente por lo que significaba FANEP en aquellos años, se fundó un grupo de nombre "Churún Merú", conformado por jóvenes muy ligados a nosotros: Moraima y Félix Armas, Noel Grimán, Felipe, Gustavo, Rafael e Iván Vera, María Eugenia Flores, Keyda y Yasmín León, Idalmis Alejo, Doris Álvarez, Ernestina Galíndez.

En la comunidad de Río Acarigua, unos conocidos compañeros cultores, Mirian Sosa, Eduardo León, Celis Colmenárez, Domingo Mosquera (Virulo), entre otros, trabajaban la cultura con un grupo denominado Carebe.

La importancia que revisten estas tres agrupaciones, a pesar de todas las diferencias que pudieron haber existido entre nosotros, es que formaron piezas fundamentales junto con el FANEP en la formación del "Movimiento Cultural Ezequiel Zamora", "Impulsemos la Cultura del Pueblo Soberano" era el eslogan que lo identificaba.

Todo el revuelo que realizó FANEP con sus actividades comunitarias, el fracaso a nivel de trabajo de masas de las organizaciones de izquierda, dígase, PRV-RUPTURA, Liga Socialista-OR, Bandera Roja-CLP, Partido Comunista de Venezuela (PCV), la creación en nuestras ciudades gemelas de nuevas agrupaciones como el Akawat, Creación colectiva, Relevo, Voz de pueblo, Carambola, Cayapa, Fogón, Cenizas, Mano Chicho, aunado a las ya existentes, Churún Merú, FANEP, Imagen y Carebe, dio origen a ese movimiento de agrupaciones culturales a nivel local, el "Movimiento Cultural Ezequiel Zamora", aglomeró a todas estas agrupaciones, con gran protagonismo a nivel nacional, participamos en los Encuentros: "Los poderes creadores del pueblo" "Aquiles Nazoa" en la ciudad de Mérida, en el "Encuentro por la defensa nacional de la cultura" Barquisimeto del 1 al 4 de diciembre de 1977, el encuentro cultural de Carabobo, realizado en Valencia y el "Armando Molero" de Cabimas, Estado Zulia, la cultura estaba logrando lo que no se pudo hacer en tantos años, organizando a la gente, llevar sus mensajes de irreverencia a la población, presentar otras alternativas de expresión y lucha ante tanta desigualdad social, esos muchachos, multiplicados a nivel nacional, por un momento hicieron que el sistema se tambaleara, que esos dirigentes voltearan la cara con preocupación, por primera vez se le vio una rasgadura.

¿Qué pasó con ese gran movimiento? Es una pregunta que todos nos hacemos y que probablemente no tengamos respuestas. A nivel local, pienso que el desmembramiento de las luchas estudiantiles por diversas causas, la represión a la que fuimos sometidos, la partida de los estudiantes a las distintas universidades del país, recuerden que la mayoría de los que participábamos activamente en el "Ezequiel Zamora" éramos estudiantes en los últimos años de bachillerato.

Fueron años de lucha incansable de todo ese grupo de jóvenes, ansiosos por un mundo mejor, más justo y equitativo.

En el año 1981 sucedió un evento que es obligación resaltar, dejemos que Orlando, su protagonista principal lo cuente:

"*Cambullón fue o es, un caserío agrícola ubicado en las montañas de Guanarito, de esos tantos apoyos y participaciones de los miembros de los grupos culturales, nos tocó ir a este caserío que había sido objeto de un bestial desalojo por parte de la Guardia Nacional, con la complicidad de terratenientes de la zona, las casas, ranchos quemados… el contacto fue a través de Antonio Torrealba (el catire Tony), del grupo que fuimos, también estaba el compadre Aly Silva (QEPD). Llegamos a la iglesia del pueblo, allí pasamos la noche, el cura muy solidario con ese grupo de familias que fueron desalojadas, salimos para la montaña, recorrimos el sitio, se tomaron fotos, entrevistas con los campesinos del sector, posteriormente recuerdo que de esos eventos, se armó una especie de documental, improvisamos en el cuarto de la casa una especie de ´cabina de grabación´, forramos parte de las paredes con cartones, ´Cartones para huevos´, el libreto lo desarrollamos nosotros, la narración estuvo a cargo del cuña, Félix Armas (tenía una voz de vozarrón), la portada, por supuesto, Juan Ramón. Una bota militar, con alambres de púas pisando los ranchos destruidos, fue a punta de diapositivas… que recuerdos… para manejar tan pocos recursos, ¡¡¡quedó muy bueno!!!, luego sirvió de denuncia y apoyo en las presentaciones. Toda una aventura y experiencia enriquecedora*".

Nuestra experiencia en FANEP y el Ezequiel Zamora fue fabulosa, formadora de hombres y mujeres, una escuela para la vida de lo que acontecería a cada uno de nosotros, de allí salimos a ser gente de bien, con una formación que la mayoría de los políticos que rondan esos escenarios adolece, pero no sólo a los políticos…, a muchas personas que les ha tocado la tarea de educar a cualquier nivel. Esa sensibilidad social vivida y experimentada ahí, con la gente, con sus virtudes y carencias, fue determinante.

Afiche alusivo al Movimiento Cultural Ezequiel Zamora,
diseño Juan Ramón Pérez

Grupo Imagen, Foto León

Liliam Lara y Edecio Rosales (Piño),
Movimiento Cultural Ezequiel Zamora desfile,
conmemoración 12 de Octubre. Acarigua, año 1978. Foto León.

La partida

"Extrañar es el precio que se paga por vivir momentos inolvidables junto a alguien"
Anónimo.

A partir del año 1981, el crecimiento personal que exigía para los que hacíamos vida tanto en FANEP como en el Ezequiel Zamora, obligaba que cada quien continuara sus estudios, en primer momento fui yo, como ya lo mencioné anteriormente, pero luego se fueron Teresa Malvacías, Liliam y Alfredo Lara a Mérida, Blanquita, Orlando y Teresa Vielma a Caracas, Juan y Manuel a Barquisimeto, José Vicente a Barinas, el grupo se desmembró y el trabajo comunitario se quedó sólo con Carlos, Julián, Iván, Víctor, Laura Malvacías (que también emigró a Mérida) y los recién incorporados Jáder Méndez, Elsy Romero, Marcos Rodríguez, Lourdes Martínez y Zoriet, Víctor Castillo, Iván Vera, Julián Pineda: Víctor nunca hizo teatro, eso no era lo suyo, pero fue pieza fundamental de FANEP en todas sus actividades, tiene habilidades especiales para dibujar, hacer letras y cuenta con una voluntad envidiable para el trabajo; Iván Vera, excelente actor, nos acompañó en casi todos los montajes teatrales y también participó activamente en el trabajo comunitario; Julián llegó al FANEP, Igual que Víctor y Jáder a través del ping pong, participó en varias obras de teatro y fue protagonista del trabajo comunitario en los Barrios Municipalidad y Altamira; Jáder, su actividad con FANEP fue muy limitada por su preferencia por los deportes, sin embargo participó en obras teatrales y una que otra comunitaria. Elsy, como ella misma manifestó, llega al grupo por su relación con Julián y estuvo muy activa en el teatro. Marcos, traído por Orlando desde los Scouts, aportó al grupo mucho trabajo, pero sobre todo humildad.

En ese tiempo el Grupo se mantuvo con algunas presentaciones de títeres, teatro y una que otra actividad de calle. También se ensayó y montó "La condena de Lucullus", una adaptación que realizó Juan Pérez a la obra de Bertolt Brecht del mismo nombre, estrenada en la Casa de la Cultura.

En el año 1983 se acercan al grupo Edecio Rosales (Piño) y Guillermo Rondón, quienes participaban con el Churún Merú y se retoma el interés por el teatro.

Teatro y más teatro

"La cultura es un saber del que no tiene uno que acordarse, fluye espontáneamente"
Diógenes Laercio

En esos tiempos, entre los años 1984 y 1991, con las nuevas incorporaciones, Edecio Rosales (Piño) y Guillermo, Rondón, FANEP se dedicó como grupo, sólo al teatro, mucho entusiasmo generaba Piño y Guillermo, era impresionante, excelentes actores, responsables, dedicados. Piño se convirtió en el alma del grupo y Guillermo, detrás de esa imagen taciturna e introvertida se esconde el gran actor que es, que se transforma encima de las tablas. En 1985 se integran al grupo cuatro damas. Lizzi Asís, fallecida víctima de la pandemia COVID 19, Nairys y Aiskel Bergoya y Reyes Neira. Las tres primeras, invitadas de Orlando por su contacto con los Scouts, Reyes, vecina de la Escuela Fe y Alegría, amiga de Flor Zapata, hermana de Evelyn y muy cercana al grupo, se integró y participó en varios montajes en ese momento en que adolecíamos de actores y actrices, formaron parte del elenco en la reposición de "El mesías que vino del infierno", con Orlando como General y luego fue sustituido por mí.

También se integró Wilfredo Torres, que no se mantuvo mucho tiempo activo con el grupo, pero es necesario mencionar lo que hizo con su vida, que fue a mi manera de ver heroico. Se fue a Caracas a estudiar teatro en Rajatabla sin un centavo, aceptando humillaciones y maltratos de todos, trabajando de mandadero de Carlos Giménez y de quien le diera la gana, logró graduarse y convertirse en un gran actor de teatro, mejor bailarín, Director Artístico en el Ateneo de Caracas y productor del Instituto de Artes Escénicas y Musicales (IAEM). Después de eso, y sin olvidar sus raíces,

viajaba constantemente a Acarigua, dictaba talleres y asesoraba a grupos en formación. Todos ellos representaron un impulso extra para nuestras actividades.

En el año 1986, bajo mi dirección montamos "Oh Jhosep" de la colección de teatro de Aquiles Nazoa, con las actuaciones de Carlos Vielma, Iván Vera y Nairys Bergoya, la estrenamos en el Club Canario de Araure, lamentablemente ese mismo año, Nairys murió de una penosa enfermedad y la obra quedó con esa sola presentación.

De izquierda a derecha: Iván Vera, Lizzi Asís, Julián Pineda y Orlando Vielma, Obra: "El Mesías que vino del infierno". Casa de la Cultura "Carlos Gauna"

"La potencia intelectual de un hombre, se mide por la dosis de humor que es capaz de utilizar", como expresa Friedrich Nietzsche. Para el año 1985, Piño consigue un libro con las pocas conocidas obras humorísticas de "Miguel Otero Silva", llaman la atención varias piezas de este libro: "La caída de Stalingrado", "Adán y Eva", "Seis preguntas nomás" y "Se descubre al asesino de don Juancho", cuatro excelentes piezas humorísticas y FANEP, con nuevas adquisiciones como Celso González y Carlos Mejías, del extinto grupo "Voz de Pueblo", con ellos, mi regreso y el de Evelyn Zapata, con dirección de Edecio Rosales (Piño) y mi asistencia, se trabajaron las

mencionadas piezas, con bastante éxito. Ese año se llevó esa puesta en escena al Festival de Teatro de Portuguesa en la ciudad de Guanare. No puedo precisar en dónde y cuántas presentaciones tuvimos con la obra "Miguelote", sé que fueron varias.

Mi regreso definitivo a FANEP, nos abre nuevos caminos en lo que a teatro se refiere, porque en mi estadía en Mérida, en el período 1978-1981, siendo estudiante de la U.L.A. tuve la oportunidad de realizar un taller de seis meses con el teatro universitario, dirigidos en aquel momento por Rómulo Rivas destacado actor y director de teatro con larga trayectoria, con profesores y ponentes de la talla de Jacinto Hernández, Armando Holzer, Ana Rita Tiberi, Winston Rosales, María Inés de Padrón y otros; este taller me brinda nuevas herramientas para aplicarlas en nuestros trabajos, a nivel actoral, dirección, así como en otras áreas de la puesta en escena, utilería, escenografía, maquillaje, estudio de textos y personajes, entre otros.

Diez años de FANEP

"Hay quienes escriben la historia y quienes
simplemente la hacen"
Miguel Otero Silva

"FANEP cumple 10 años", de alguna manera hay que celebrarlo, son etapas de trabajo comunitario, teatro, títeres, alfabetización. Se decidió en asamblea hacer una muestra de Teatro en la Casa de la Cultura "Profesor Carlos Gauna" y le pusimos por nombre "Acarigua-Araure muestra su teatro", Juan, por supuesto diseñó el afiche y toda la propaganda, recuerdo que participaron los grupos Tejal, de la Urbanización 24 de Julio; Johebu, del barrio San Vicente; Relevo, de Los Cortijos; Cayapa, de la Romana; Grupo de mimos Spacio; un grupo del Parque de Recreación Dirigida (INAM) de la comunidad de Campo Lindo, dirigido por la profesora Bertha de Durán.

El Fanep en su X Aniversario
"Acarigua-Araure muestra su teatro"
TEATRO

Nuestro trabajo teatral para ese Festival fue "Mi amigo Supermán" de Juan Pérez, con las actuaciones de Iván Vera, Edecio Rosales, Guillermo Rondón, Evelyn Zapata, Reyes Neira, Meili Bischop, Vanessa Varkosqui, estas dos últimas del

grupo extinto "Relevo" de la comunidad de Los Cortijos, otra vez, presentación exitosa y a casa llena. Con "Mi amigo Supermán" participamos nuevamente en el Festival de Teatro de Portuguesa.

Iván Vera, Festival de Teatro "Acarigua-Araure muestra su Teatro".
Obra: "Mi amigo Supermán. Autor: Juan Pérez.
Casa de la cultura "Carlos Gauna" año 1976.
Foto colección familia Marcano Monteiro.

De izquierda a derecha: Edecio Rosales (Piño),
Iván Vera y Guillermo Rondón.
Festival de teatro "Acarigua-Araure muestra su teatro".
Obra: "Mi amigo Supermán. Autor: Juan Pérez.
Casa de la cultura "Carlos Gauna" año 1976.
Foto colección familia Marcano Monteiro.

A finales del año 1986, nos montamos en un proyecto para realizar la puesta en escena de una adaptación escrita por Juan Pérez y Héctor Marcano de uno de los cuentos del libro "El llano en llamas" del escritor mexicano Juan Rulfo, "Diles que no me maten". En principio se ensayó con una joven de nombre Mary Conde, este proyecto no se culminó y la obra quedó en suspenso por un tiempo, sin embargo, para el año 1987 se incorpora al grupo María Elena Monteiro Mosquera (Mary) y Yuris Alberto Mendoza López. Mary: no sólo llenó el vacío dejado por Mary Conde, también inyectó ánimo, mucha responsabilidad y madurez. Yuris, gran trabajador, llegó al grupo para hacer teatro, fue actor con mucha disciplina y responsabilidad en los últimos tres trabajos teatrales de FANEP. Con la participación de este par de actores, FANEP adquiere otra dimensión, las obras con más ensayos, personajes mejor diseñados, con más tiempo y dedicación a los trabajos. Retomamos "Diles que no me maten", los ensayos se realizaban en principio en una casa en ruinas que nos cedió un amigo en préstamo, ubicada en la zona central de Acarigua, luego nos trasladamos a la Urbanización Negro Primero y se realizaban en el solar de una casa hasta que culminó con la puesta en escena. El elenco, Edecio Rosales (Piño) María Monteiro (Mary), Iván Vera, Yuris Mendoza, Guillermo Rondón y la voz de Héctor Marcano como "El Coronel", estrenamos en la Casa de la Cultura "Carlos Gauna", bajo la dirección de Héctor Marcano, luego de varias presentaciones, participamos en el Festival de Teatro, ahora de Occidente en Guanare.

Tomando como referencia al dramaturgo estadounidense Arthur Miller, con la siguiente cita: "**El teatro no puede desaparecer porque es el único arte donde la humanidad se enfrenta a sí misma"**, podemos asegurar que en esos años FANEP producía por lo menos una obra teatral al año.

Nuestro siguiente proyecto fue una obra del dramaturgo marroquí Abrahan Esayag, "El hombre que hacía Clip", para

ese entonces, año 1988, se había unido al grupo Nathaly León, como en cada una de las incorporaciones anteriores, Nathaly representó un nuevo impulso, buena actriz, responsable, alegre, dedicada. Comenzaron los ensayos en la misma casa de la Urbanización Negro Primero, con un elenco que conformaban: Edecio Rosales, Nathaly León, Guillermo Rondón, Mary Monteiro y Yuris Mendoza, de nuevo con la dirección de Héctor Marcano y con el apoyo técnico de Víctor Castillo e Iván Vera, fueron largos meses de ensayo y nuevamente, culminado el trabajo estrenamos en la Casa de la Cultura "Carlos Gauna". Lamentablemente en el mes de mayo del año 1990 fallece, en un penoso accidente de tránsito, ese gran actor, músico y amigo Edecio Rosales (Piño).

La trágica muerte de Piño, de ese amigo que nos alegraba día a día la vida, el que siempre estaba dispuesto a ensayar, a participar, que nos hacía reír con sus cuentos e improvisados chistes, que tocaba el cuatro y cantaba antes y después de los ensayos, que nos distraía en nuestras reuniones y nos sonsacaba los fines de semana para tomarnos unos traguitos, representó una gran pérdida para el FANEP, para el IMAGEN y para la cultura de Acarigua-Araure en general, tuvimos que aprender a sobrellevar el teatro luego de su deceso. No fue fácil prescindir de ese gran actor.

Mary Monteiro. "El hombre que hacía Clip"
Casa de la cultura Carlos Gauna, año 1989.

Edecio Rosales (Piño) (izquierda) y Héctor Marcano (derecha)
Promocionando en el diario "El Regional"
la obra "El Hombre que hacía Clip", año 1989. Foto León.

El día que me quieras

"…Matilde... yo lo vi y me parpadeó la virilidad... es alto, como en las películas y tiene esa luz que parece atravesarlo... y en lugar de hablar, accede, se inclina, se extiende..."
Fragmento del diálogo de Plácido Ancizar refiriéndose a Carlos Gardel en la obra "El día que me quieras" de José Ignacio Cabrujas.

Para el año 1991, FANEP se encontraba organizando un festival de teatro y música que denominó "Tributo al Amigo" en homenaje a ese gran actor y músico fallecido prematuramente, Edecio Rosales (Piño), al cual asistirían agrupaciones teatrales y musicales de Acarigua-Araure. El compromiso de una puesta en escena de FANEP para el festival, ocasiona retomar un viejo y macroproyecto, llevar a las tablas "El día que me quieras" de José Ignacio Cabrujas. Digo retomar porque, luego de la muerte de Piño se acercó al grupo un primo de éste, Jhonny Rosales, con quien iniciamos los trabajos de preparación de la obra y que asumiría el papel de Carlos Gardel, lamentablemente ningún proyecto con Jhonny, por distintas circunstancias, se finalizó.

Ya para el "Tributo al amigo" comenzamos los ensayos con el siguiente elenco: Yuris Mendoza como Pío Miranda; Mary Monteiro, María Luisa Ancizar; Nathaly León, Matilde Ancizar; Guillermo Rondón, Plácido Ancizar; Carlos Vielma, Carlos Gardel; Iván Vera, Alfredo Le Pera. Distribuimos libretos, hicimos algunas pruebas de voz, estudiamos el texto, planificamos la escenografía, utilería y vestuario, todo con mucha complicación, era un proyecto ambicioso.

El teatrero, Director de la Escuela de Teatro "Luís Peraza" de la Casa de la Cultura "Carlos Gauna" y del Taller Integral Experimental de Teatro (TIET), nos cedió en préstamo, sólo en horas nocturnas, el escenario de la Casa de la Cultura para ensayos. Teníamos dos problemas inmediatos que resolver, conseguir una actriz para el papel de Elvira Ancizar y otro para sustituir a Carlos Vielma en el de Carlos Gardel, a quien las múltiples ocupaciones le impidieron continuar participando como actor en el montaje, por tal circunstancia, ofrecimos a la actriz del TIEP, Ivanna Catarrossi, el de Elvira Ancizar y a su Director y también actor, Rafael Ordoñez, para sustituir a Carlos, en el de Gardel; ambos aceptaron, a partir de ahí los ensayos fluyeron.

Todas las noches nos reuníamos en la Casa de la Cultura, en algunas ocasiones ensayábamos hasta las tres de la mañana, para irnos en grupo caminando hasta nuestras viviendas. Cabe destacar, recordando la solidaridad y el apoyo incondicional, que para todo el proceso de preparación, ensayos y montaje de "El día que me quieras" contamos con el apoyo de Eduardo León (El gordo León) y Mirian Sosa.

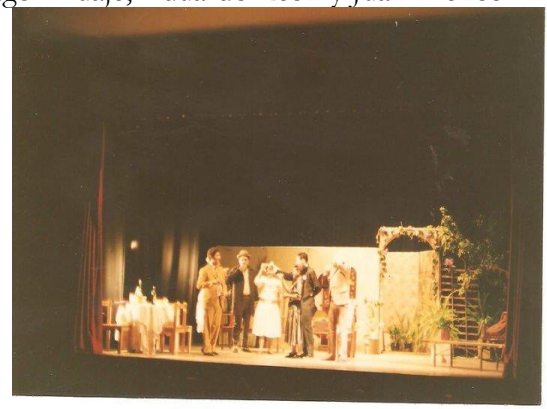
En un viaje que Rafael Ordoñez hizo a Guanare, conoció al actor y director argentino Emilio Lensky, el cual se enamoró de la obra y aceptó ayudarnos con la puesta en escena, se mudó para Acarigua y a diario asistía a los ensayos, ayudó mucho en las caracterizaciones de los actores, sobre todo en los de Elvira, Matilde Ancizar y Carlos Gardel. Cabe destacar, la dedicación de todo el elenco durante el proceso de montaje y el profesionalismo de Emilio Lensky que, en ningún momento, a pesar de toda su experiencia y trayectoria, interfirió en mis pautas dictadas como Director.

Estrenamos la obra en el año 1991 en la "Casa de la Cultura Carlos Gauna", en el marco del Festival "Tributo al Amigo" en homenaje a Edecio Rosales, Piño, ante esto, Mary escribió

en su autobiografía "…*Mi responsabilidad era con el papel de María Luisa Ancizar y fue todo un éxito, para nosotros en el grupo toda una experiencia, tuvimos la oportunidad de aprender sobre Gardel, sus tangos y sobre todo como fue esa época de 1935 en Venezuela, con respecto a la gente, su vestimenta, sus costumbres*…"

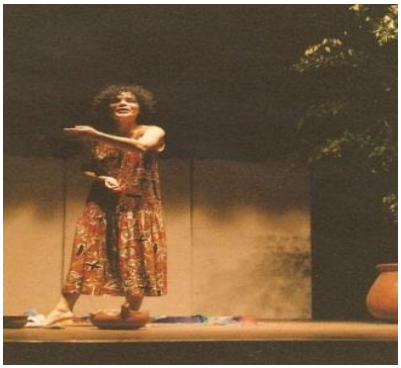
Fueron varias presentaciones, recuerdo, Agua Blanca; Teatro Municipal de San Felipe; Festival de Teatro de Occidente en Guanare; vale decir que el vestuario y una maleta de la época para este trabajo fue donado al grupo por la profesora Luisa Velásquez, a los cuales hizo unos arreglos, Maxi Vásquez; la escenografía y utilería, fue un trabajo de Guillermo Rondón y Mary Monteiro con la colaboración de Edgar Hernández y todo el resto del grupo. Parte de la utilería fue prestada por las familias Vielma Rivero y Marcano Monteiro, el maquillaje estuvo a cargo del profesor Edward Perozo.

Todo un proyecto fue alcanzado y concluido a feliz término, con gran colaboración en la difusión de la periodista Sandra Pavón del Diario El Regional, y las fotografías de los licenciados Santiago Azuaje, Eduardo León y Juan Alonso.



De izquierda a derecha: Iván Vera, Mary Monteiro, Yuris Mendoza, Nathaly León, Ivana Cattarrosi, Rafael Ordoñez y Guillermo Rondón.
Obra: "El día que me quieras. Autor: José Ignacio Cabrujas.
Festival "Tributo al amigo", año 1991. Foto Juan Alonso.

De izquierda a derecha: Nathaly León, Mary Monteiro y Yuris Mendoza.
Obra: "El día que me quieras". Autor: José I. Cabrujas.
Festival "Tributo al amigo". Casa de la Cultura "Carlos Gauna", año 1991.
Foto: Juan Alonso.



Blanca Galíndez. Monólogo "Nuevas Voces, Festival Tributo al amigo.
Casa de la Cultura "Carlos Gauna", Araure año 1991.
Fotos Santiago Azuaje (Ambas fotos)

Rafael Ordoñez (Izquierda) e Ivanna Cattarrosi (Derecha).
Obra: "El día que me quieras". Autor José I. Cabrujas.
Festival Tributo al amigo. Casa de la Cultura "Carlos Gauna".
Año 1991. Foto Santiago Azuaje

Otros rumbos

"Nunca es tarde para emprender un nuevo rumbo, vivir una nueva historia o construir un nuevo sueño"
Anónimo

Por muy largo tiempo y distintas razones personales de cada uno de los protagonistas de FANEP, el grupo cayó en un letargo, sólo se evitó su extinción total gracias al entusiasmo presentado por Mary Monteiro que, en aquellos tiempos, estuvo muy vinculada al trabajo cultural por los cargos que ocupaba, primero como Directora del "Museo José Antonio Páez", ubicado en el parque Curpa del Municipio Páez del estado Portuguesa, y luego como Gerente de Planificación y Producción Cultural del Instituto de Cultura del Estado Portuguesa (ICEP) adscrito a la Gobernación.

Conjuntamente con Juan Pérez y Guillermo Rondón planificaron un encuentro de escritores que no tuvieran ningún tipo de apoyo privado o gubernamental, que con trabajos elaborados o por elaborar gozaran de un espacio para mostrar sus creaciones literarias, de esa idea liderada por FANEP, surge el "Encuentro de nuevos escritores de Portuguesa", realizado en los años 2004 y 2005 con el patrocinio de la gobernación a través del ICEP, Ministerio de Cultura y otras instituciones, con el apoyo irrestricto de la editorial URUA de Guanare, su taller Experimental de Literatura (TEL) y de sus directivos, Tomás Jurado Zabala y Job Jurado.

Se facilitaron talleres a esos jóvenes escritores, dictados por especialistas en distintas áreas a lo que llamaron siembra: "Identidad regional" por Armando González Segovia;

"Introducción a la dramaturgia y análisis de texto", "Ficción mínima", Juan Ramón Pérez; "Construcción de personajes", Héctor Rafael Marcano; "Cuenta cuentos" Blanca Galíndez; "Cacho y coplas", Lisandro Sánchez; se comenzaron jornadas en la Casa de la Cultura "Carlos Gauna", en el centro Cultural de Payara dirigidos, en aquel entonces, por los Licenciados Antonio Peña y Ulises Pérez, respectivamente, y en algunas comunidades de Acarigua y Araure.

Entre otras actividades, se realizó con el apoyo de Edgar Hernández en la elaboración de las tarjetas, la actividad: "Un cuento de navidad para mi ciudad" con los niños de la escuela rural de Tapa de Piedra en Araure, en otra: "Los abuelos cuentan su Navidad", con los adultos mayores del Instituto Geriátrico José Antonio Páez, también de Araure, quienes contaron algunas vivencias del ayer. Se dramatizó con los actores Guillermo Rondón y Félix León, una escena de la premiada obra teatral "Querido Niño Jesús" de Juan Pérez.

En el segundo encuentro, fue fundamental la participación de los activadores de la Misión Cultura, como apoyo en las comunidades. Se realizó un encuentro de poesía y se contó con la participación de niños y docentes de la Escuela Bolivariana Miguel Otero Silva.

De esta hermosa experiencia, quedaron dos libros: "Sembrando escritores" 2004 y 2005 (uno, por encuentro), publicados por la editorial URUA.

La primera edición de "Sembrando escritores".
FANEP 2004

La segunda edición de "Sembrando escritores".
FANEP 2005

Coauspiciantes de "Sembrando escritores"

Las cenas navideñas

"Los amigos que tienes, cuya amistad ya has puesto a prueba, engánchalos a tu alma con ganchos de acero"
William Shakespeare.

Es obligatorio narrar en este relato con lo que denominamos "Las Cenas Navideñas de FANEP", la primera realizada según las memorias de algunos compañeros en 1976, en casa de Blanquita, sorprende esto por dos cosas, primero: El rechazo de su abuela por las actividades del FANEP, segundo, por lo brava que era la señora, sin embargo, nos enfrentamos a todo eso y logramos hacer nuestra primera cena.

A partir de ahí se realizaron por treinta y dos años consecutivamente en diversos escenarios, la casa de las familias Marcano Navarro, Vielma Rivero, Lara Malvacías, Malvacías Gallardo, en donde la familia de Marcos y de Chicho Rodríguez, Marcano Monteiro, (primero en el apartamento, en las casas de la urbanización Negro Primero, en la del centro de Acarigua y Los Cortijos), casa de Juan, en la casa de los Romero, en los Restaurantes "El Caney de Viloria", "Medarda" y club Araurigua en Araure, En el salón de fiestas de la agencia de festejos Paraguay, en casa de Idalmis Alejo de la 24 de Julio, Ateneo Acarigua-Araure, Colegio de Abogados, delegación Acarigua, y en algunos otros sitios que nuestra memoria no da para recordar.

La cena consistía en un reencuentro de todos los que alguna vez pertenecimos a FANEP, en el mes de diciembre se ubicaba una fecha en la que la mayoría pudiera estar, se recaudaba una cantidad de dinero por cada participante, escogíamos el sitio y nos reuníamos a cenar y a celebrar ese encuentro anual. Son muchas las anécdotas de esas reuniones, al principio muy

humildes, éramos estudiantes sin recursos, pero en la medida que pasaron los años, mejoraron, más abundantes en comidas y licor, mejores sonidos, nos dimos el lujo de hacerlas en restaurantes y otros sitios en donde ninguno de nosotros tuviera que cocinar o limpiar, sin embargo, en muy pocas ocasiones, por diversas razones, pudimos contar con todos los integrantes.

Dejemos que sean algunos protagonistas que nos relaten esta apasionante experiencia:

Recuerda Orlando Alberto Vielma: "*Las cenas del grupo, además de que se convirtieron en un evento muy esperado cada año, creo que también forman parte de la historia y aventuras del grupo, siempre pasaba algo, "siempre alguno de nosotros", sin quererlo, sin planificarlo terminaba siendo el protagonista de esa noche, por haber sido, no sólo el organizador, el creador de la idea central, ´porque siempre había una idea central´, una motivación (como en el caso de la entrega de la ´F´ de oro), sino porque había una subida de tragos, una situación que se salía de tono y bueno… eso traía el comentario posterior, sin embargo, yo soy un convencido que era una reunión de amigos, de grandes amigos que tenían en ese evento un punto de encuentro esperado… los recuerdos son muchos, pero seguro estoy que cuando nos detenemos un instante a recordarlos, siempre habrá en cada uno de nosotros una sonrisa fresca, agradable que la llevamos todos… siempre esperaré con ansias asistir a una cena del grupo FANEP*".

Luís José Vielma nos comenta: "*Las cenas del FANEP las considero un tributo a la amistad, a la camaradería. Fue una iniciativa con la cual el grupo podía hacer un balance del trabajo realizado. Era una forma de decirnos aquí estamos y aquí continuamos, de dar tributo a algo que había crecido y que tenía igual de importancia o más del trabajo cultural y no es otra que los lazos de amistad y hermandad que se habían establecido. Igual considero que eran unos momentos en donde el grupo daba rienda suelta a la creatividad que los caracterizaba, ya que recordaban cosas que les había ocurrido o que ocurrieron en el país, dándole un toque burlesco. La mamadera de gallo entre los miembros del grupo era*

impresionante, siempre lo he visto como una forma de demostrar el nivel de creatividad. Pude asistir a la entrega de la ´F´ de FANEP que, si mal no recuerdo, era imitando un premio de una televisora llamado Premios Ronda, que entregaban una ´R´. La entrega de la ´F´ describe lo expresado en este escrito".

Según Teresa Malvacías Gallardo: En relación a las cenas, te cuento lo siguiente. En nuestra antigua casa, la ubicada en Fe y Alegría, mi papá siempre guardaba dos (2) sacos o paltó (no sé cómo llamarles) de cuadros –uno anaranjado de cuadros y otro de cuadros verdes con gris– que papá tenía en el "escaparate familiar". Chicho y Manuel no los pelaban para ponérselos y vestirse de gala –por decir algo amable– y así entregar los premios o también para presentar el nombre de la reunión, o las anécdotas del año anterior o durante los meses anteriores, etc., etc... Me acuerdo que construíamos carteleras con las fotos clave que se habían tomado el año anterior, colocándoles frases simbólicas, chistes, es decir en la cartelera, también se hacía teatro, pues se contaba la historia y se avanzaba de personaje en personaje, hasta terminar todo el relato, muertos de risa, incluyendo a mis progenitores.

"*Una de las últimas cenas que recuerdo fue cuando el golpe petrolero, esa cena fue tan limitada, de a poquito todo, pues ni refresco se encontraba, para mi sentir fue una de las mejores, fue tan especial de tanta cercanía y de un compartir humilde pero hermoso, todo fue maravilloso, los rascachistes espectaculares, ¡Pura guarapita!, la cosa estuvo dura esos días, pero los chistes y las vivencias fueron maravillosas*".

Muchas anécdotas que contar de cada una de ellas y probablemente al siguiente año estarían enriquecidas con los desmanes de algunos de nosotros en la propia cena, por ejemplo: en una realizada en la casa Marcano Monteiro en el centro de Acarigua, después de conversar, comer, burlarnos de nosotros mismos y, por supuesto, luego de unos cuantos tragos llegó la hora de despedirse, Carlos Vielma estaba listo para irse en su flamante "cáncer", perdón carro, pues resulta que, a la

hora de irse, para variar, el carro tuvo algún desperfecto mecánico y no se lo podía llevar por sus propios medios. Entre risas, chistes y mamaderas de gallo detuvimos una grúa que por casualidad pasó y acordamos con ella un pago para que remolcara al susodicho vehículo, fue tanta la chanza que el remolcador detuvo su trabajo, no entendía que a pesar de esa calamidad estuviéramos tan alegres, con tantas risas y burlas.

Nos burlábamos de nosotros mismos, de nuestros desaciertos, de las eternas y repetitivas historias, si a alguien se le ocurría cometer un "cachazo", como lo llamábamos, sería el centro de todas las burlas el año siguiente. No era sólo una reunión de amigos, era el reencuentro de nuestras historias y vivencias.

Para ilustrar lo del año siguiente, en otra anécdota, en la casa de la familia Marcano, mi casa, se armó un zafarrancho entre Evelyn, Orlando y mi hermano Carlos, los tres con unos pocos tragos de más, dicho pleito terminó con una casi pelea entre Orlando y mi hermano. Al año siguiente" la invitación de la cena decía con ilustración y todo: "La revancha, Kid Borolita (Orlando) Vs. Muhamad Baratija (Carlos)" no perdonábamos nada ni a nadie, maravillosos recuerdos.

En otra cena, casa de Idalmis Alejo en la urbanización 24 de Julio, Jhonny llegó a la cena muy ebrio, se tornaba fastidioso e impertinente, comenzábamos la reunión y de una vez intuimos que la ebriedad del amigo nos iba a dañar la noche, por lo tanto, ideamos un plan, todos fingimos que la cena había concluido. Idalmis comenzó a guardar las cosas, nosotros a recoger las cervezas y hacer que no había más nada, Manuel le ofreció la cola a Jhonny porque supuestamente llevaría a Julián a su casa, el compañero quedó loco, luego de varias explicaciones y viendo que todos salíamos accedió y logramos llevarlo. En pocas palabras, montamos un show de teatro para quitarnos al borracho de encima.

Lamentablemente, las distancias se hicieron más largas, las familias de cada uno crecieron y con ellas las responsabilidades, luego de treinta y dos años consecutivos haciendo nuestras cenas navideñas, por infinidad de circunstancias fueron interrumpidas, pero como dice Orlando: "…Siempre esperaré con ansias asistir a una cena del grupo FANEP…"

Héctor Marcano y Evelyn Zapata, Cena navideña y entrega de la "F" de Oro, año 1984.

De izquierda a derecha: José Vicente Rodríguez (Chicho), Blanca Galíndez y Luís Vielma. Cena navideña, entrega de la "F "de Oro, año 1984

Liliam Lara

Teresa Malvacías

Laura Malvacías

Cena navideña 1985

Frases para recordar y reír

"A veces tu alegría es la fuente de tu sonrisa,
pero a veces tu sonrisa puede ser la fuente de
tu alegría"
Thich Nhat Hanh

"*Ya sé…, ya sé…, llegué tarde*". En FANEP, Liliam Lara, para que no le reclamaran los continuos retardos a las reuniones y actividades, se pretendía que nuestra disciplina fuera casi que tipo militar, era una manera de educar en cuanto a responsabilidades, horarios y otros asuntos, funcionó.

"*No sé por qué ustedes están tan alegres*" … la compañera Blanca Galíndez, según sus propias palabras manifestó: "*Tenía un alto nivel de exigencia conmigo misma y con los demás…, perfeccionista jejeje…, y ustedes se burlaban de mí*"

"*Esa chama no me gustó porque es muy burguesita*" Manuel Galíndez, que trató de conquistar a todas las mujeres del grupo (ninguna le paró) y esa historia viene de un viaje que hicimos todos al río y para el cual se invitó a una muchacha de la comunidad muy buenamoza, Manuel tomó todo su repertorio y la abordó, bueno… el resultado el mismo de siempre… naaada.

"*Bien pueees*" Víctor Castillo. El compañero muy colaborador, creativo y proactivo en todas las actividades de FANEP, pero le tenía pánico al actuar, una vez lo logramos convencer de participar en un ejercicio de teatro, y lo único que pudo vociferar en todo el ejercicio, todo asustado fue esa frase.

"*Ya vengo*", Carlos Vielma. El compañero cada vez que necesitaba por una u otra razón retirarse de una reunión o

actividad, lo hacía vociferando el "*Ya vengo*", todos sabíamos que no volvería.

"*Si se cae…, se cae…*" , también de Carlos Vielma, resulta que en una de las presentaciones de la obra "La condena de Lucullus", el compañero Jáder Méndez quien tenía una participación importante, por una razón que desconozco no pudo asistir, enseguida saltó Carlos con todo su ímpetu, "*yo lo hago*", bueno… no quedó de otra que confiar en la memoria del compañero, pues resulta que en una escena de la obra, su dialogo era: "*Mantenedlo firme… mantenedlo bien porque si se cae…*" se le olvidó el resto del texto…, entonces repitió… "*Si se cae…se cae*". Y volvió a agarrar el hilo.

"*Debe ser por la bufanda*" Mary Monteiro. Resulta que en una presentación en Agua Blanca de "El día que me quieras", era un escenario muy pequeño para las exigencias de espacio de la obra, en una escena de María Luisa Ancizar, interpretada por Mary Monteiro y Carlos Gardel, por Rafael Ordoñez, Gardel le dice a María "*hace calor*", a lo que María Luisa contesta; "*Debe ser por la bufanda*". Resulta que Mary se da cuenta de que Rafael no carga la bufanda y le tocó improvisar… "*Hace calor…*" dice Gardel, a lo que María Luisa contesta "*Y eso que no carga bufanda*", a Gardel le tocaba regalársela y como no la tenía improvisó y le obsequió una rosa que cargaba prendida en la solapa.

"*¿Qué será de la vida de Peggy Kopp y Manolo Coego?*". Héctor Marcano. Resulta que yo trabajaba con César Gómez Alcántara, en ese momento Presidente del Comité Organizador de la Vuelta internacional a Portuguesa (ciclismo), mi jefe, en una conversación que tenía con otros directivos, hablaban de la necesidad de mandar a realizar los números para los ciclistas, trescientos cincuenta (350) números, le dije, pensando en las habilidades de Juan Pérez, que nosotros se los hacíamos por un precio X, dijo que sí y nos fajamos nosotros a elaborar números con Ulano, tela organdil y tinta, en algo que

llamábamos batea, resulta que los números se multiplicaron por tres, el grande de la espalda y uno pequeño que iban prendidos en cada manga. Tres días y tres noches trabajando incansablemente, Iván, Víctor, Laura, Blanquita, Juan, Manuel, Evelyn, Julián, Wilfredo Torres y Elsy Romero que iban y venían, algunos otros que no recuerdo y yo, cuenta Blanca que ya rematando lo que nos faltaba, todos agotados, dormidos algunos, con un cansancio extremo. "*Cuando todos nos quedábamos en un mundo de silencio, soñolientos tu hacías algún comentario para despertarnos. En una preguntaste: ¿Que será de la vida de Peggy Kopp y Manolo Coego?, no sé si todos, pero yo reventé de la risa que casi me orino…, hasta el día de hoy me causa gracia*".

"*Yo aprendí en el cerro…*" Luís Vielma. Frase favorita del amigo Luís para referirse a su habilidad para jugar dominó, muy practicado por nosotros en nuestros ratos libres, no había reunión o actividad en donde decidiéramos jugar una partidita del mencionado deporte de mesa en la que Luís participara que no la usara, en el grupo lo tomamos a broma, es decir, cada uno de nosotros si hacía una jugada relevante, una tranca favorable, ganara un partido o simplemente por chanza vociferábamos, "*Yo aprendí en el cerro…*"

"*La muda carga mis pantalones*" Laura Malvacías. Resulta que a Laura se le perdió un pantalón nuevo, recién comprado, alguien irrumpió en el patio de su casa y se lo robó. Un buen día, nos dirigíamos a una actividad y Laura vio a una muda famosa por lo malandra y ladrona y exclamó: "*La muda carga mis pantalones*".

"*La historia me dio en la cara, TAS TAS*". Esta frase no fue de nadie que haya sido del FANEP, perteneció a Francisco Batista, director del grupo Cayapa del barrio La Romana. En alguna oportunidad quiso reunirse con nosotros y lo hicimos en el local de FANEP, en el relato sobre su experiencia (demasiado largo, por cierto), muy dramatizado, parecía que quería impresionarnos, manifestó: "*La historia me dio en la cara*"

acompañado de dos cachetadas reales con su respectiva onomatopeya "*TAS TAS*", en el momento nos contuvimos, pero luego por mucho tiempo lo tomamos a chanza, no había una reunión en la que a alguno de nosotros no nos diera la historia en la cara "*TAS TAS*".

Anécdotas

"Recordar un buen momento es sentirse feliz
de nuevo"
Gabriela Mistral

Toda historia tiene sus anécdotas, momentos para recordar eventos importantes, frases, gestos, cualquier cosa que active nuestra memoria y de inmediato dibuje una sonrisa o haga fluir una lágrima de regocijo, las nuestras son infinitas, incontables e innumerables, representan de alguna manera parte de nuestro legado, por esa circunstancia, por lo que siento en lo personal al escribir estas líneas, manifiesto que "Recordar es vivir". He aquí algunas con sus protagonistas:

"*Recuerdo que, Orlando el General era un cuadro vivo, me tocaba hablarle al cuadro, Orlando hacía cada gesto que me costaba mucho mantener la concentración*". Mirian Sosa.

La Chapa. "*Veníamos en autobús de una presentación en Baraure, llegando a la Urbanización 24 de julio, no pude controlar más mi impotencia ante un hombre que venía molestando a un chico como de aproximadamente 12 años. El hombre fustigaba al niño diciéndole cosas feas sobre su mamá, le agarraba sus partes íntimas. El niño se quejaba y se defendía con actitud rebelde y grosera. Exploté, no pude más, llamé la atención del hombre tocándole por el hombro y pidiéndole que respetara al niño. El hombre se volteó y me dijo que yo no sabía quién era ese niño, le respondí que lo respetara, que tiene rato molestándolo. El hombre saca una chapa de PTJ (actual Cuerpo de Investigaciones Científicas, Penales y Criminalísticas, CICPC) y me la muestra amenazante. En ese mismo instante, se la quité de la mano y la lancé al piso y comencé a pisotearla, me bajaron del autobús, dispuestos a llamar una patrulla para llevarme detenida por irrespeto a la autoridad. El padre Javier Berzosa me rescató de los petejotas que me iban a apresar por haberle batido y pisado la chapa*

a uno de ellos…jajaja…, todos ustedes estaban cagados, hasta Juan se perdió…, se quedó conmigo Manuel". Blanca Galíndez.

"*En una de las presentaciones de El Mesías, en un momento golpeé con bastante fuerza el escritorio, perdí el balance y caí literalmente ´patas arriba´ detrás del escritorio…, al salir de la obra, alguien que ya la había visto se me acercó y me dijo… ´Oye, que bueno esa parte de la caída que le agregaron a la obra" …, jajaja, era puro teatro*". Orlando Vielma.

En una presentación de la obra "Miguelote". Festival de Teatro de Portuguesa, en una escena de la pieza: "*Se descubre al asesino ´de don Juancho´; Piño, interpretaba el papel principal y en un cuadro de la misma, tenía que golpearme en su papel, la inspiración fue demasiada y me propinó varios golpes de verdad, después en los camerinos andaba toda adolorida por la paliza*". Evelyn Zapata.

"*Cuando en el mercado de Valera y la pelea de gallos, Manuel y yo nos vestimos en partes distintas y en un punto nos encontrábamos, fue como la carrera en la película Rocky…, cuando nos encontramos, detrás de nosotros había cualquier cantidad de chamos y la pelea fue genial*" Orlando Vielma.

Manuel Galíndez (izquierda) y Orlando Vielma (derecha).
Mercado Municipal de Valera, Estado Trujillo,
Pieza: Jefatura del Pueblo. Autor Aquiles Nazoa,
año 1978.

"*Yo entré al grupo por mi primo Juan…, y bueno, también por Julián, porque era su novia…Naguará tenía 16 años, hace cuatro décadas*". Elsy Romero.

"*En una presentación de ´El mesías que vino del infierno´ en el Festival de Portuguesa en la ciudad de Guanare, me tocó hacer de General, en la escena en donde los guardias se llevan a la secretaria para fusilarla, la rabia del General era tanta porque la secretaria interpretada por Evelin le dijo feo, que tomé el bolso de mano que había dejado la secretaria en el escenario, lo lancé con tanta fuerza que se lo pegué a Evelyn en la espalda lastimándola con el botón de abrirlo y cerrarlo*". Héctor Marcano.

"*A otros nos atrapó la política revolucionaria del momento, a través de la música y el teatro, buena forma de incorporarnos al movimiento revolucionario como Ruptura, Liga Socialista y CLP…unos chavalos de 12 y 13 años que por casualidad pasamos por el Cine Colón y sin darnos cuenta pasaron los años y aún en esa andamos…, en esos días conocí a Héctor del Comando Político de Ruptura, con el alias de ´Poli´ …, coño lo delaté*". Yuris Mendoza.

"*El grupo FANEP fue también una escuela para muchos de nosotros que aparte de hacer teatro, hacíamos de todo un poco, títeres, aprendí a amasarlos con harina de trigo y retazos de papel periódico, una mezcla. Recuerdo que una vez me llevé un viejito hecho por Manuel para la casa y las cucarachas le comieron la nariz, recuerdo que la arrechera de Manuel fue muy grande*". Marcos Rodríguez.

"*Cuando acompañé, mejor acompañamos, al FANEP en ´El día que me quieras´, de tanto ver los ensayos, como suele ocurrir, me aprendí casi todos los parlamentos, menos los de Ordóñez, y creo que era Iván el que más faltaba, por lo que Héctor me dijo: ¿cuándo Iván no venga eres capaz de echarle bolas?, sí claro, le respondí, dame una copia del libreto y me pongo a repasarlo, leyendo me di cuenta que no sabía nada y como lo concebían, no me cuadraba. Bueno…llegó la ocasión en Agua Blanca, Iván no llegaba y me preparé, maquillaje, guitarra, porque Le Pera era músico, cinco minutos antes llegó Iván más prendido que tabaco de brujo,*

se montó en el escenario y creo que fue una de sus mejores actuaciones, al menos desde mi nerviosismo". Eduardo León.

Lo que pensamos de FANEP

"El aprendizaje es experiencia, todo lo demás
es información"
Albert Einstein

"*Crecimos como personas de bien y la mayoría que estuvimos en el grupo, tanto como en el Movimiento Ezequiel Zamora, somos hombres que de una u otra manera aportamos un granito de arena para una mejor sociedad, repito, mil gracias a todos mis amigos*". Marcos Rodríguez

"*El FANEP ha sido la mejor escuela que he tenido durante toda mi vida, donde se formaron mis mejores amigos con una gran sensibilidad humana, de honestidad, humildad y sobre todo amantes de un mundo mejor, sin importar color de piel, religión o pensamiento político, estemos donde estemos…ojalá las nuevas generaciones cultiven, aprendan y difundan las cosas buenas que pudimos lograr con nuestro grupo y sobre todo con quienes conformaron el Ezequiel Zamora*". Manuel Galíndez.

"*FANEP lo considero parte de mi formación, crecimiento personal y donde cultivé los mejores amigos de mi vida hoy, mañana y siempre*". José Vicente Rodríguez (Chicho)

"*En mi estadía por el FANEP –debo ser sincera–, no aprendí mucho sobre teatro, me refiero a ello porque sólo participé en tres obras. En verdad el aprendizaje mayor estuvo arraigado a lo humano, a lo que enseña la hermandad, la solidaridad, el trabajo en equipo y el amor por el prójimo. Aprendí grandemente el significado de la observación como herramienta para el aprendizaje, pues en el grupo no había libros, ni lecciones que memorizar sobre la vida, sólo existía la praxis que acontece en el convivir con seres humanos especiales, a una niña –como yo en ese momento– sólo*

le tocaba observar para aprender de los mayores (ojo sólo unos pocos años de diferencia), pero estaban allí para enseñar abrazados a una incipiente experiencia, pero que sin duda marcaron mi carácter cuando me realicé como: mujer, esposa, madre y por supuesto como profesional". Teresa Malvacías.

"*Para mí la experiencia con el FANEP en lo actoral fue bonita, ese único papel en el Mesías, un cuadro improvisado donde me tocó construir el personaje de la madre que se encuentra con el General a través de la fotografía y mantiene un diálogo con el público y él, mi madre y otros presentes lloraron ante la historia de la madre que emplazaba al General por su hijo perdido en batalla…, gratificante experiencia, expresión de la hermandad entre quienes conformaron el Movimiento Cultural Ezequiel Zamora*". Mirian Sosa.

"*El FANEP para mí fue una escuela en donde aprendí a ver una realidad presente en la Venezuela, en la cual muchos tenían y el joven de los barrios se le hacía muy difícil de alcanzar, algunas cosas de esas encontré en el grupo, hoy doy gracias a Dios por haber pasado por él*". Julián Pineda.

"*El grupo FANEP representó para todos, una escuela de formación personal y política..., en mi caso marcó una ruta de vida, siempre he pensado que de no haber llegado al FANEP, mi vida hubiera tomado otros rumbos…, todos nosotros nos caracterizamos por ser personas de principios y de pensamiento progresista…, doy gracias a Dios por ser parte de ese grupo de personas que hoy son como mis hermanos*". Víctor Castillo.

"*El formar parte del Grupo Cultural FANEP y del Movimiento Cultural Ezequiel Zamora (MCEZ), para mí un adolescente de esa época, representó una manera de canalizar inquietudes, conocer buenas personas, amigos, trabajo en equipo, formación personal, sentir la necesidad de participar en cosas que para mí valían la pena, tenían un sentido social, una manera de denunciar arbitrariedades, necesidades del grueso de la gente…, sentir la necesidad de participar en grupo, poder contribuir de alguna forma, a través de actividades, situaciones, al apoyo*

de otros, fue una experiencia de vida que me ayudó mucho ya en mi desarrollo profesional una cosa fue el aprendizaje de la escuela y otra, aquella que en esos tiempos, se iba sumando y ¡¡¡no nos dábamos cuenta!!!... No fue nada fácil, para ninguno de nosotros, montarnos en una tarima, repetir parlamentos, tener al frente a una cantidad de gente, aprender a actuar…en fin, perder el miedo que eso representaba, eso no lo aprendí en el aula…, en mi trabajo profesional lo apliqué…, me ayudó mucho, también poder ser crítico y aunque en ese andar de la vida, me he podido equivocar, pude de alguna forma "atreverme a hacerlo, al punto que, al retirarme de mi trabajo después de más de 30 años de servicio, los compañeros me recordarán de alguna forma, algo quedó …mucho de eso lo debo al FANEP, al MCEZ, a ustedes…¡¡¡gracias!!!". Orlando Vielma.

"*Desde mis reflexiones como educadora siempre he pensado que fue gratificante haber vivido las experiencias que tuve en mi adolescencia y juventud temprana con el grupo FANEP y el movimiento cultural "Por Los Poderes Creadores del Pueblo" y el "Ezequiel Zamora". Una sensibilidad que desarrollé gracias a ello. Pienso que todos los jóvenes deben vivir experiencias de este tipo en la escuela, el liceo y la comunidad. El servicio social y la actividad cultural y artística creadora, deportiva, vivir experiencias grupales, es tan necesaria para canalizar las inquietudes y carencias de la juventud. Esto siempre debe estar presente*". Blanca Galíndez.

"*Ha sido un honor conocerlos y compartir parte de esos momentos FANEP; éramos muy jóvenes, había mucha energía, rebeldía, humildad, gran sentido del compañerismo y la amistad*". Luis Vielma.

"*Convivir en las diversas aulas del Grupo Cultural FANEP sigue siendo recorrido permanente de la ruta de experiencias fantásticas llenas de aventuras amorosas siempre con la compañía de la sensibilidad humana, la acción por la vida consecuente y la mirada hacia lo social, hacia la esperanza, han sido "IDEAS PRIMERO QUE LETRAS" del gran Maestro Simón Rodríguez cargadas de chispeantes energías creativas que se siguen manifestando en los saberes, sentires, haceres, en el SER que cobra esencia en la cotidianidad cultural, en los espacios*

educativos que se atesoran como néctar sustancial con y para estudiantes, con los amigos hacedores, creadores de ventanas para la prolongación de otras vidas. Así como nos encamina el poeta Antonio Machado ´Caminante no hay camino, se hace camino al andar´". Mary Monteiro.

"*FANEP es un tributo a la amistad, siempre está presente y estamos en permanente contacto, además continuamente existe la posibilidad de un reencuentro en cualquier momento o lugar. A partir de esto y aunque suene a Cliché, FANEP para mí, fue una escuela que fortaleció mi visión política e ideológica, en cada uno de nosotros dejo enseñanzas morales y sociales, descubriendo cosas que un joven de la época no conocía ni le importaban, no olvidemos que los grupos culturales ponían en riesgo a los gobiernos de turno, que tenían claro el peligro que representaban en aquellos años para ellos. Fue didáctico, auto didáctico lo describiría mejor, nos formamos como actores, y llegamos a recibir muy buenas críticas de personas conocedoras del área. Me siento orgulloso de formar parte del FANEP por su trabajo en las comunidades en dónde se conformó, Fe y Alegría y Negro Primero y además creció en su trabajo político-social y reivindicativo a otras comunidades aledañas. ¡Que viva el FANEP!*". Guillermo Rondón.

"*Para mí, FANEP fue más que una escuela, representó y representa una forma de ver la vida, de vivirla intensamente, ahí desarrollé conocimientos, humildad, liderazgo, sensibilidad social, me convertí en un líder de causas justas, desarrollé mis habilidades como director de teatro y aprendí que la amistad es el valor más preciado de este mundo. Gracias a FANEP, soy millonario de conocimientos y amistades*". Héctor Marcano.

Los protagonistas hoy

"Atrévete a caminar, aunque sea descalzo. A sonreír" aunque no tengas motivos, y a ayudar a otros, aunque no recibas aplausos"
www.guasalueradio.com

No existen historias sin protagonistas. En el caso de FANEP, somos muchos que de alguna manera contribuimos directa o indirectamente, un pelotón, al que hemos ido identificando y que lo único que teníamos para brindarle a esta sociedad injusta y desproporcionada, eran ganas, muchas ganas, éramos jóvenes, en nuestros corazones y almas existía un desprendimiento siempre a favor de aquellos que no tenían nada, que la sociedad marginó hasta el punto de que hasta ellos mismos llegaran a pensar que no existían, y que al final, cuando la vida y sus circunstancias nos fueron absorbiendo lo dejamos, pero con nuestros ideales intactos, asumimos otras trincheras de lucha y, lamentablemente, no tuvimos la madurez para dejar una generación de relevo.

Vale decir que la tecnología nos permitió en la distancia encontrarnos nuevamente en tiempos de pandemia, con un grupo de WhatsApp creado por Carlos Eduardo Vielma.

En este capítulo voy a intentar describir lo que ha sido y lo que es de cada uno de los protagonistas de esta historia de vida y de lucha, en su mayoría profesionales, toda gente de bien, de familia y trabajadores.

Héctor Rafael Marcano Navarro: TSU en administración de empresas y abogado, egresado del Instituto Universitario Tecnológico del Estado Portuguesa (IUTEP) y de la Universidad Nacional Experimental de los Llanos

Occidentales "Ezequiel Zamora" (UNELLEZ), respectivamente. Docente universitario contratado de la UNELLEZ, casado con cuatro hijos, tres con Mary Monteiro y una con mi primer matrimonio, residenciado en Acarigua.

Blanca Josefina Galíndez: Mucho que decir de la compañera, como ella misma lo expresó, docente jubilada, actualmente vive con su hijo Sebastián en una hermosa casa en las montañas del estado Mérida. Teatrera, una gran actriz, la mejor que me tocó dirigir, poeta, cuenta cuentos, perteneció al grupo Chichón de la Universidad Central de Venezuela (UCV), protagonista de varias historias dentro y fuera de FANEP, con un espíritu de lucha incansable, dedicada al teatro y a la meditación.

Orlando Alberto Vielma Rivero: Jubilado del Metro de Caracas, vive en Caracas con su esposa Silvia y sus hijos Orlando y Miguel. Activado nuevamente para el teatro con la

creación grupo de WhatsApp GRUPO CULTURAL FANEP, creado por su hermano Carlos Vielma.

Juan Ramón Pérez: dedicado a la escritura de guiones para teatro, cuentos, poesías, con una pluma maravillosa. Por lo excepcional de sus trabajos ha recibido diversos galardones. Escritor de la mayoría de las obras montadas por FANEP, de igual manera guiones para cine. Ganador del primer concurso de guiones para cine. La villa del cine grabó y produjo la película "Mujeres" entre otros premios, actualmente se encuentra en el oriente del país, específicamente en la ciudad de Barcelona, desarrollando talleres de cine y literarios.

Manuel Etebaldo Galíndez: docente jubilado, casado, con dos hijos, dedicado desde hace muchos años a la actividad sindical magisterial, estableció su residencia permanente en la ciudad de Barquisimeto.

Liliam Rosa Lara Malvacías: Ingeniera forestal, con Maestría en Administración, egresada de la Universidad de Los Andes. Actualmente vive en Caracas con su hija Marian Richaina. Se desempeñó en distintos cargos de la administración Pública, consultora en proyectos ambientales de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO).

José Vicente Rodríguez (Chicho): Ingeniero agrónomo egresado de la Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales Ezequiel Zamora (UNELLEZ). Vive en Acarigua con su esposa Lisette con la cual tuvo tres hijos, en la actualidad está dedicado a la docencia.

Evelyn Zapata Atacho: Docente jubilada, Directora de la Escuela Fe y Alegría de Acarigua, con cuatro hijos, se convirtió muy joven en la primera bisabuela del grupo, vive en esta ciudad.

Teresa Malvacías Gallardo: Licenciada en Contaduría, egresada de la Universidad de los Andes (ULA), docente e investigadora universitaria, estableció su residencia en la ciudad de Mérida con sus tres hijos, en la actualidad realiza la tesis para su segundo doctorado.

María Teresa Vielma Rivero: TSU en Administración de Empresas, Jubilada como administradora del hospital "José María Vargas" del I.V.S.S. Esposa con dos hijos del compañero del grupo imagen Freddy Silva, quien es exrector de la Universidad Politécnica J.J. Montilla de la ciudad de Acarigua.

Carlos Eduardo Vielma Rivero: Docente jubilado, vive en Acarigua y se dedica, entre otras cosas, a realizar presentaciones de títeres en fiestas y eventos. Vive en Araure con su esposa Betzaida Angulo, con la que tuvo dos hijos.

Laura Corteza Malvacías Gallardo: docente jubilada, con maestría y doctorado, vive en Araure con su esposo Eliseo y sus tres hijas. Actualmente es docente universitaria en la UNELLEZ, Universidad Simón Rodríguez y Ministerio de Cultura.

Víctor Castillo: Vive en Acarigua, tiene un hijo llamado Fidel Castillo. TSU y Licenciado en Administración de Empresas, egresado del Instituto Universitario de Tecnología del Estado Portuguesa (IUITEP) y de la Universidad Nacional Abierta (UNA) respectivamente. Jubilado del desaparecido Instituto Nacional del Menor (INAM), se dedica enteramente a impartir lecciones de tenis de mesa.

Julián Pineda: Licenciado en Educación. Jubilado del Ministerio del Poder Popular para la Educación. Tiene dos hijos con su esposa Paula, con los que vive actualmente en Araure.

Iván Vera: Jubilado de la Alcaldía de Páez del Estado Portuguesa. Gran actor y muy participativo y colaborador en todas las actividades de FANEP. Casado con Marisel, tuvieron tres hijos, vive en la ciudad de Acarigua.

María Elena Monteiro Mosquera (Mary): TSU en Administración de Empresas. Egresada del IUTEP. Licenciada en Educación, mención Desarrollo Cultural por la Misión Cultura. Es personal docente de cultura en la Universidad Politécnica J. J. Montilla de Acarigua; casada con Héctor Marcano, con tres hijos, vive en Acarigua. Actualmente se encuentra realizando estudios para su egreso en el doctorado "Artes y Culturas del Sur" en la Universidad Nacional Experimental para las Artes (UNEARTE) Acarigua/Araure.

Guillermo Rondón Alfonzo: Egresado como Licenciado en Educación, mención Desarrollo Cultural, por la Misión Cultura. Excelente actor, titiritero, escritor de narrativas y experto en elaboración de títeres y máscaras; muy activo toda su vida en las actividades culturales y en el teatro, actualmente vive en la casa materna en Araure.

Luís Alfredo Lara Malvacías: Vive en Nueva York, pertenece desde hace muchos años a una compañía de danzas de esa ciudad, en donde cumple funciones de bailarín y enseñanza.

Marcos Rodríguez: Casado, vive en Acarigua con su esposa y tres hijos, se dedicó a la vigilancia privada desde hace muchos años, actualmente tiene su propia agencia "Servicio de Vigilancia el Túmulo". Presidente de la Asociación Radioaficionados de Portuguesa.

Elsy Romero: Profesora de Educación Integral, jubilada, divorciada, con tres hijos. Actualmente trabaja con actividad de Cáritas de Venezuela y comercio informal. Fijó su residencia desde hace muchos años en la ciudad de Morón, estado Carabobo.

Yuris Alberto Mendoza López: Docente jubilado, labora en la Alcaldía de Páez como Director de Prensa. Fue Concejal en el período 2014-2019. Habita en la ciudad de Acarigua, con su esposa Yudith y sus dos hijas.

Luís José Vielma Rivero: Jubilado del Metro de Caracas, en donde ejerció de Técnico y luego de jubilado, cumplió labores como formador en esa misma compañía. Vive en Guarenas, con su esposa Flor con la que tuvieron dos hijos.

Carlos José Mejías: Abogado egresado de la Universidad Rómulo Gallegos (Misión Sucre). Casado con Xiomara Zapata,

hermana de Evelyn Zapata, procrearon dos hijos, vive en Acarigua.

Lizzi Asís: Licenciada en Educación, mención Geografía e Historia, egresada de la Universidad Experimental de los Llanos Occidentales Ezequiel Zamora (UNELLEZ). Con dos hijas, activa con programas de formación en los Scouts, fue por muchos años Facilitadora de Socio Política en la misión Sucre, actualmente vive en Acarigua.

Lourdes Martínez: Hija de la Secretaria eterna de la Escuela Fe y Alegría; Lourdes participó en varios montajes teatrales, nos acompañó en el intercambio con el estado Trujillo, no cuento con información actualizada de ella.

Natlaly León: Licenciada egresada de la UNEFA, casada con dos hijas y una nieta, desconozco más información actualizada de la compañera.

Aiskel Bergoya: TSU en Administración de Empresas, Contabilidad y Finanzas, egresada del Instituto Universitario Monseñor de Talavera. Trabajó alrededor de treinta años en el Central Azucarero Portuguesa, a ellos le debe su profesionalización, con dos hijos y tres nietos, reside en la ciudad de Araure.

Jáder Fenelón Méndez Pérez: Amigo, actor, deportista, formador de nuevas generaciones, padre, hijo, esposo, lamentablemente falleció en el año 2009 de una penosa enfermedad. En su homenaje, el Ministerio del Poder Popular para la educación, decide darle su nombre a la escuela de talentos "Liceo de Talento Deportivo Jáder Méndez", ubicada en nuestra ciudad de Acarigua, Municipio Páez del estado Portuguesa.

No se tiene información actualizada de Celso González, Reyes Neira y Jhonny Rosales.

Los compañeros Wilfredo Torres, Omar Peraza, Jhonny Mogollón, Edecio Rosales (Piño), Jáder Méndez, Nairys Bergoya, y Lizzi Asís, fallecidos en el trascurso de estos 44 años de historia, no nos acompañan físicamente, pero formaron y siguen formando parte de este legado y siempre tendrán un lugar especial en nuestros corazones.

Wilfredo Torres

Wilfredo Torres y Omar Peraza

Jhonny Mogollón

Edecio Rosales (Piño)

Nairys Bergoya

Jáder Fenelón Méndez

Lizzi Asís

Otras personas de interés

Eduardo León (El gordo León): Fallecido a finales del año 2021 producto de las secuelas del COVID 19. Licenciado en Comunicación Social; laboró muchos años en el diario El Regional, ubicado en la ciudad de Araure. Excelente actor y director de teatro; fotógrafo desde su niñez, responsable de muchos testimonios gráficos de nuestras actividades y del Movimiento Cultural "Ezequiel Zamora". Continuó muy activo con su cámara y, a nivel cultural, fue de gran apoyo para FANEP, especialmente en la puesta en escena de "El día que me quieras".

Eduardo León

Mirian Sosa: Esposa de Eduardo León con el cual tuvo dos hijos. Docente jubilada, fue Directora de la Escuela Fe y Alegría, de la Casa de la Cultura Carlos Gauna. Fundadora y Presidenta del Ateneo de Acarigua-Araure. Incansable educadora y trabajadora cultural. En la actualidad encabeza, con su hijo Félix, las actividades del Centro Cultural Alí Primera, de Acarigua.

Miriam Sosa

Reynaldo Martínez: Fallecido, director y actor de Teatro. Sus orígenes se remontan a su niñez y juventud en el estado Táchira. Llegó a Portuguesa, específicamente a la ciudad de Acarigua, para ser Bibliotecario de la Escuela Técnica Industrial "Simón Bolívar", de la mencionada ciudad, y allí comienza su larga trayectoria como actor y director de teatro, formador de jóvenes. Para el FANEP representó un pilar de conocimientos en lo que respecta a actuación y dirección.

Reinaldo Martínez

El padre Javier Berzosa: Lamentablemente fallecido recientemente, siempre fue un pilar y apoyo inquebrantable en nuestras luchas. Luego de ser el párroco oficial de la iglesia San Martín de Porres en Fe y Alegría, le encomendaron la tarea de fundarla en el barrio Santa Elena, de la zona sur de Acarigua, lo cual hizo con mucho éxito.

Padre, Javier Berzosa

Las Hermanas de Fe y Alegría (Consuelo, Rosalía, Dulcinea y Teodora): Representaron un gran apoyo a nuestra causa, con ellas pudimos trabajar en las comunidades con la alfabetización de adultos. Lo último que supimos de ellas es que fueron asignadas para dar apoyo en Centro América en las luchas que libraron esos países por su liberación, específicamente, Nicaragua y El Salvador.

Raúl Aguilera: Pilar en nuestra batalla por la consecución de la Escuela "Luz de Pereira" en el barrio Altamira, proyecto que tomó como suyo, fallecido hace aproximadamente diez años.

Emilio Lenski: Falleció en el año 2004 a los 67 años, fue de gran apoyo para el grupo en la puesta en escena de "El día que me quieras" de José Ignacio Cabrujas. En los últimos años se desempeñó en el área de la Dirección de Educación de la Municipalidad de Rosario en Argentina, al frente de los talleres dedicados a docentes.

Luisa Velásquez y Juan Alonso: Amigos, que han sido eternos colaboradores de FANEP desde sus inicios, y nos brindan su apoyo para la edición de este libro.

Concluyo este relato brindando unas palabras de amor para todas aquellas personas que formaron parte de esta historia, "nuestra escuela para la vida". Quienes nos abrieron las puertas y fueron cómplices de esas aventuras, de los sueños de juventud. A los que nos brindaron directa o indirectamente su solidaridad. A los padres y familiares de cada uno de nosotros, los Vielma, principalmente la señora María (Santísima) y el señor Luís Vielma. Los de Liliam y Alfredo, Blanca, Laura y Teresita, Marcos, Manuel, Juan, Chicho, a la familia Zapata Atacho, especialmente a Xiomara y Flor, siempre colaboradoras. A los míos, mi mamá y mi papá, que a pesar de que no compartían mis ideales nunca nos cerraron las puertas. A la familia Silva, Aly, Freddi, Chuy, Frank, Norma, especialmente a los que siempre llamamos con cariño y que desafortunadamente no nos acompañan. "Los abuelos", a los habitantes de las comunidades que nos abrieron sus puertas, el señor Ortiz, la familia Aguilar y muchos otros. A los integrantes de los grupos pertenecientes al Ezequiel Zamora.

Especialmente dedico este escrito a la juventud, a las nuevas generaciones, a nuestros hijos y nietos, con un rayo de esperanza porque nuestra amada Venezuela sea el país que queremos y que siempre hemos soñado para todos.

Alí Primera, en una estrofa de la canción el "Despertar de la Historia" lo expresó poéticamente:

"Nosotros, hagamos la historia y que otros las escriban en un mundo mejor, buscar la lucha adentro por transformar el mundo significa amor".

Presentar a Héctor, es recordar mi esencia

Más allá de presentar al Héctor Rafael Marcano Navarro de 62 años, caraqueño, pero sólo de nacimiento, acarigüeño de corazón, de profesión abogado y técnico en Administración, padre de Andreina, Oriana, Héctor Alejandro y María, convertido en abuelo cinco veces…Quisiera presentar al ser humano que yo conocí hace ya algunas lunas.

Hablar del Héctor Marcano de antes, es contar una historia, es traer a la memoria hechos que marcaron y trastocaron para siempre la vida de un grupo de jóvenes adolescentes con vidas singulares, muchos de ellos, con la pobreza a cuestas, y muchos otros, con vidas más holgadas, pero todos con la esperanza de mejores días como punto de encuentro. Sin saberlo, estábamos ya marcados por el invisible hilo del universo a saltar sobre nuestras propias ideas del mundo y desafiar las limitaciones impuestas por una realidad que nos golpeaba el rostro y nos laceraba el alma.

Es así, como un día cualquiera, bajo el sol radiante de Acarigua, apareció Héctor Marcano de la mano de Blanquita Galíndez, para invitarnos a ser parte de una historia aún no escrita, donde los protagonistas, actores y libretistas éramos nosotros mismos. Todo un cuento de esperanza, de mejores tiempos y de utopías.

Escuché y entendí por primera vez, el significado de la palabra solidaridad, compromiso y lealtad. Entre tertulias y cuentos de amigos, fuimos aprendiendo que la vida saltaba las fronteras de nuestros barrios Negro Primero, la Corteza, Fe y

Alegría, y que alrededor nuestro, había mucha otra gente transitando el camino que apenas nosotros iniciábamos. Este mensaje se convirtió en nuestra cotidianidad, en una forma de ser y hacer.

Y fue así, como Héctor, el director de teatro, el político, el hombre de ideas claras, el comunista, como lo llamaban en mi casa, nos regaló la oportunidad de soñar, creer y construir.

Nuestro amigo Héctor, para cada uno de nosotros representó algo concreto, en mi caso, el personaje del cuento que logro convocar las voluntades de un grupo de jóvenes descontentos, en cuyos corazones se sembró la llama del cambio de una realidad próxima y cercana. Llama que aún vibra en mi corazón.

Gracias Héctor, por hacerme parte de esta historia.

Liliam Coromoto Lara Malvacías,
2020

Hablar del Héctor Marcano de antes, es contar una historia, es traer a la memoria hechos que marcaron y trastocaron para siempre la vida de un grupo de jóvenes adolescentes.

Escuché y entendí por primera vez, el significado de la palabra solidaridad, compromiso y lealtad. Entre tertulias y cuentos de amigos, fuimos aprendiendo que la vida saltaba las fronteras de nuestros barrios Negro Primero, la Corteza, Fe y Alegría, y que alrededor nuestro, había mucha otra gente transitando el camino que apenas nosotros iniciábamos. Este mensaje se convirtió en nuestra cotidianidad, en una forma de ser y hacer llamada FANEP, esta es esa historia.

Liliam Lara Malvacías